

El desarrollo local y los sistemas de encadenamientos productivos en el sur de Tlaxcala, México

María del Pilar Jiménez Márquez

34

JULIO / AGOSTO
2016

estudios regionales en
economía,
población y
desarrollo

cuadernos de trabajo de la UACJ

**El desarrollo local y los sistemas de
encadenamientos productivos en el sur de
Tlaxcala, México**

María del Pilar Jiménez Márquez

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ
Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Cuerpo Académico de Estudios Regionales en
Economía, Población y Desarrollo

Lic. Ricardo Duarte Jáquez
Rector

M.C. David Ramírez Perea
Secretario General

Mtro. Manuel Loera De la Rosa
Secretario Académico

Mtro. Juan Ignacio Camargo Nassar
*Director del Instituto de Ciencias
Sociales y Administración*

Mtro. Ramón Chavira Chavira
*Director General de Difusión
Cultura y Divulgación Científica*

Dr. Luis Enrique Gutiérrez Casas
*Coordinador General de
Investigación y Posgrado*

Dr. Jaime Alberto Arellano Quiroga
*Coordinador del Cuerpo Académico de
Estudios Regionales en Economía,
Población y Desarrollo*

Diseño de cubierta
Alejandro Chairez
Abigail Bautista
José Luis García

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Ave Plutarco Elías Calles 1210,
Foviste Chamizal, C.P.32310
Ciudad Juárez, Chihuahua, México
www.uacj.mx

© Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Comité editorial:

Dra. Myrna Limas Hernández
Mtro. Wilebaldo Lorenzo Martínez Toyos
Dr. Raúl Ponce Rodríguez
Dr. Isaac Leobardo Sánchez Juárez
Mtra. María Del Socorro Velázquez Vargas

Dr. Luis Enrique Gutiérrez Casas
Editor y Coordinador de Cuadernos de Trabajo

Estudios Regionales en Economía, Población
y Desarrollo. Cuadernos de Trabajo de la UACJ
ISSN 2007-3739

Número 34. Julio/ Agosto 2016

El desarrollo local y los sistemas de encadenamientos
productivos en el sur de Tlaxcala, México

María del Pilar Jiménez Márquez

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

**Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo. Cuadernos
de Trabajo de la UACJ**

Año 6, No. 34 julio - agosto 2016, es una publicación bimestral editada por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Cuerpo Académico de Estudios Regionales en Economía, Población y Desarrollo del Instituto de Ciencias Sociales y Administración. Redacción: Avenida Universidad y H. Colegio Militar, Zona Chamizal s/n., C.P. 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Teléfonos: (656) 6 88-38-00, ext. 3792. Correo electrónico: lgtz@uacj.mx.

Editor responsable: Luis Enrique Gutiérrez Casas. Reserva de derechos al uso exclusivo N.º. 04-2011-021713353900-102. I ISSN 2007-3739, Impresa por Studio Los Dorados, calle Del Campanario, número 820-2, Santa Cecilia, C.P. 32350, Cd. Juárez, Chihuahua. Distribuidor: Subdirección de Gestión de Proyecto y Marketing Editorial. Ave. Plutarco Elías Calles 1210, Foviste Chamizal, C.P. 32310, Ciudad Juárez, Chihuahua. Este número se terminó de imprimir el 15 de junio 2016 con un tiraje de 120 ejemplares.

Los ensayos publicados son responsabilidad exclusiva de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial bajo condición de citar la fuente.

Registrada en:



RePEc

Publicación afiliada a la Red Iberoamericana
de Estudios del Desarrollo



El desarrollo local y los sistemas de encadenamientos productivos en el sur de Tlaxcala, México

María del Pilar Jiménez Márquez*

Resumen

El objetivo del presente trabajo es analizar las formas de encadenamientos que se generan entre los agentes productivos, agentes socioculturales y agentes político administrativos a nivel local, identificando la importancia que tienen sus contribuciones para la coexistencia de la comunidad, así como las necesidades fundamentales que enfrentan las comunidades locales para articularse o encadenarse. Evidenciando algunos elementos locales que han subsistido y que contribuyen para promover el desarrollo local, desde el estudio de 19 municipios del sur estado de Tlaxcala. A través de la investigación realizada a las unidades económicas locales de tamaño micro de los sectores industria, comercio y servicios, como a las autoridades municipales, mediante el uso de las metodología cualitativa y cuantitativa, llevándonos a cuestionar si hay posibilidad para el desarrollo local en los países como el nuestro.

Palabras clave: *Desarrollo local, encadenamientos productivos y socio-culturales.*

Abstract

The purpose of this paper is to analyze the way in which links have been developed between local productive agents and sociocultural or local administrative-political agents, to identify the importance of their contributions for the local community. At the same time, we examine the problems the inhabitants of a community have in making connections with those administrative-political agents. The study is based on the experiences of 19 urban areas in southern Tlaxcala, Mexico. Qualitative and quantitative measures are used to study local microeconomic units in industry, trade and services as well to examine local authorities and the possibilities of local development in the region.

Key words: *Local development, productive and socio-cultural links.*

JEL Classification: *L14, R11.*

- **Recibido en:** Mayo de 2016
- **Aprobado en:** Junio de 2016

* Profesora Investigadora del Departamento de Desarrollo Humano de la Universidad del Caribe perteneciente al cuerpo académico Cultura e Identidad. Correo electrónico: mjimenez@ucaribe.edu.mx.

➔ 1. Introduction.

Principales exponentes del desarrollo local, plantean la importancia de potenciar estructuralmente los recursos que construyen al territorio, promover entre los actores del medio ambiente estrategias que permitan la sinergia entre ellos, identificando los canales que deben fortalecerse, para generar un trabajo armónico entre los actores y recursos productivos; político administrativos, así como a los socioculturales y ambientales. Por lo que el conocimiento del tejido productivo local, como parte de uno de los recursos del desarrollo local es trascendental. No solo porque a través de la actividad económica local se obtienen los satisfactores básicos para cubrir las necesidades de los actores que integran la comunidad, sino también porque se vincula con prácticas socioculturales, valores, tradiciones y prácticas cotidianas que realizan todos estos agentes productivos locales en el territorio. Los actores o agentes públicos cubren otra parte importante también pues son los encargados de instrumentar los programas político-administrativos. Estos programas deben estar encaminados a aplicarse a la población local atendiendo a las condiciones sociales, culturales y de recursos naturales con que cuenta la comunidad. Deben aplicarse de tal forma que en la interacción de los agentes locales (productivos, socioculturales y públicos) se generen sinergias que, en conjunto, logren fortalecer las relaciones entre los actores locales, y propicien encadenamientos que se conviertan, en un primer momento, en ancla del desarrollo local en el territorio para después encadenarse con otros actores o agentes hacia fuera, que les permita fortalecer y transformar su propio desarrollo.

Sin embargo, el reto es justamente la identificación de la existencia de las formas de relaciones, el tipo de relaciones y la posibilidad de promover las formas de relaciones que se generan entre los agentes productivos, socioculturales y político administrativos al interior de la comunidad, pues los entornos locales han quedado inmersos en las dinámicas nacionales y globales debido a la ejecución de políticas gubernamentales centralizadas que difícilmente han incluido el reconocimiento de las dinámicas locales. En consecuencia, no hay un nivel de información a escala local y existe escasa posibilidad de articular los factores productivos, socioculturales y político-administrativos de los territorios locales para facilitarles desarrollar sus potencialidades internas. De ahí la importancia de un estudio de caso específico —el análisis de las relaciones que se generan al interior de la región sur del estado de Tlaxcala— para comprender el desarrollo local. Pues en los municipios que conforman esta región podemos localizar diferentes aspectos derivados de los cambios productivos que, por supuesto, han impactado en los cambios sociales y políticos.

En la región sur de Tlaxcala encontramos diferencias y concentraciones en el nivel de las actividades productivas, y es frecuente la combinación de áreas rurales y urbanas. Esta región se

caracteriza por observar cambios derivados de la ejecución de programas de carácter estatal y nacional, que a su vez modificaron su dinámica económica al edificarse infraestructura y contener la migración, así como por su cercanía con centros de consumo regional como los municipios de San Martín Texmelucan, Puebla, México y la capital del estado de Puebla, México.

Los municipios de esta región han sido impactados en programas de carácter regional de nivel federal y estatal de manera histórica. A partir de la década de los setenta fueron incluidos en la última fase del programa de polos de desarrollo (Secretaría de Industria Comercio y Servicio, 1972: 3-7), cuando se van a detectar los primeros cambios productivos que impactan en nuevas configuraciones sociales y políticas. Y en una de las últimas etapas se implementaron programas como el de ordenamiento urbano de la región conurbada Puebla-Tlaxcala (POURCPT), en el que expresamente se incluyen a 19 municipios del sur de la entidad (Acuamanala de Miguel Hidalgo, Ixtacuixtla de Mariano Matamoros, Mazatecocho de José María Morelos, Nativitas, Papalotla de Xicoténcatl, San Jerónimo Zacualpan, San Juan Huactzinco, San Lorenzo Axocomanitla, San Pablo del Monte, Santa Apolonia Teacalco, Santa Catarina Ayometla, Santa Cruz Quilehtla, Tenancingo, Teolocholco, Tepetitla de Lardizábal, Tepeyanco, Tetlatlahuca, Xicotzinco y Zacatelco). Estos municipios fueron reconocidos como parte del acuerdo para conformar la zona conurbada Puebla-Tlaxcala (Secretaría de Desarrollo Social, 2004, 18 de agosto:27-35), región con la que Tlaxcala queda incluida en el programa de escala internacional Plan Puebla-Panamá, mismo que se toma en cuenta para conformar el Programa de Desarrollo Región Centro País (PDRCP) de alcance mesorregional que aunque incluye de manera expresa a los 60 municipios de la entidad tlaxcalteca y plantea promover el desarrollo del estado de Tlaxcala — los apartados que contiene toman como base la parte sur de la entidad— atendiendo principalmente solo a los 19 municipios del sur (Fideicomiso para el desarrollo regional de la Región Centro País, 2004, noviembre: 1-260).

Consideramos que es necesario incluir el total de los municipios del estado de Tlaxcala que inciden en el desarrollo de las actividades productivas locales al promover y fortalecer los distintos productos, legado de generaciones anteriores. Es importante mirar hacia el interior e ir hacia los niveles de atención locales principales, tomando en cuenta por tanto a los agentes locales y sus actividades económicas, que han quedado fuera de todo apoyo, pero que persisten y se han ido integrando y modificando para subsistir.

➔ 2. Metodología.

La presente investigación se sustenta en la aplicación de la metodología cuantitativa y la metodología cualitativa. En la estrategia metodológica cuantitativa se empleó el método de la encuesta a través de la herramienta del cuestionario. Se definieron los propietarios de las unidades económicas locales de tamaño micro como unidades de análisis para aplicar cuestionarios¹. Para proceder a la aplicación de encuestas, se determinó el tamaño muestral mediante la técnica de muestreo aleatorio calculado a partir del número de unidades económicas locales de las actividades secundarias, actividades comerciales y actividades de servicios, que forman parte del sector productivo de la región sur del estado de Tlaxcala que se estudia.

2.1. Cálculo de la muestra.

Partiendo del total de unidades económicas de cada uno de los municipios que conforman nuestro estudio, clasificadas por sector económico, se determinó el tamaño muestral considerando fijar la probabilidad de error en un valor pequeño, normalmente inferior a 0.05. De tal forma, nuestra muestra sería suficiente para poder afirmar que estadísticamente es significativa.

Los cálculos se expresan de la siguiente forma:

$$\text{Tamaño} = f(\alpha, \beta, D, s^2) \quad (1)$$

donde $f()$ indica *función de* (α), se fija en 0.05 y la potencia de la prueba $1 - \beta$ entre 0.8 y 0.9, el tamaño de muestra necesario resulta de la siguiente manera

$$\text{Tamaño} = f(\alpha, \beta, P_1, P_2) \quad (2)$$

Se supone P_1 y P_2 , y la diferencia estará marcada por D , de tal manera que $P_2 = P_1 + D$. A partir de esos datos se calcula ya el tamaño de muestra necesario.

Para estimar una proporción desconocida, con una precisión dada, el tamaño de muestra mínimo necesario se obtiene suponiendo un valor de $p=0.5$, basándose en que para estimar una proporción P con margen de tolerancia D la fórmula que proporciona el tamaño de muestra es:

$$n = \frac{Z_{1-\alpha/2}^2 \times P \times (1-P)}{D^2} \quad (3)$$

donde $Z = 1.96$ para $\alpha = 0.05$.

¹ La formulación de los cuestionarios utilizados en la presente investigación se basaron en cuestionarios proporcionados por la Secretaría de Desarrollo Económico (SEDECO) del Gobierno del Estado de Tlaxcala. Los instrumentos proporcionados se formularon para aplicarse a empresas de los sectores industria y comercio para actualizar el banco de datos de empresas del estado de Tlaxcala y el banco de datos de empleo (abril del 2006). Los cuestionarios forman parte de un programa de seguimiento de Empleo que el Departamento de Estudios Económicos y Estadísticos de la SEDECO desarrolló a partir del año 2001 al 2006, que la sustentante de la presente tesis dirigió.

Para D fijo, esa fórmula toma su valor máximo con $P=0.5$. Pero D es la tolerancia en la estimación de la proporción y está claro que la magnitud de esa tolerancia no se puede fijar si no tenemos alguna idea respecto a la proporción a estimar. Un margen de tolerancia de 1% puede ser aceptable en la estimación de un porcentaje de 50%, o por ejemplo en un porcentaje de 20%; es decir, que el intervalo de confianza de la estimación estaría en este último caso entre 19% y 21%. Pero esa misma tolerancia es probablemente inadmisibles para estimar un porcentaje de 2%, ya que entonces el margen absoluto de 1% constituye la mitad del valor estimado.

p	0.05 normalmente se trabaja con proporciones de 5%.
q	0.95.
d	0.1 nivel de precisión (propongo por comodidad 7.5%).
Z	1.96 se considera nivel de seguridad de 5% con lo que Z toma este valor.

Partiendo de los datos presentados en el censo económico de 2004 (cuadro 1) y realizando la sustitución de datos correspondientes, el resultado arrojó 366 unidades económicas a encuestar distribuidas de la siguiente manera: 205 para el sector comercio; 86 para servicios y 75 para industria. Por lo tanto, de manera aleatoria, se eligieron a las unidades económicas de cada uno de los sectores y se encuestaron durante los días 2 y 3 de abril del 2007, analizándose 68 variables contenidas en los instrumentos de investigación. Conforme al Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte —SCIAN— (INEGI, 2007:648) se encuestaron 64 ramas económicas que pertenecen a la región sur del estado de Tlaxcala: 17 de las actividades secundarias, 22 de las actividades comerciales y 25 de las actividades de servicios. Se realizó el levantamiento de información de campo, se compilaron los datos, se organizaron, se sistematizaron y capturaron, y se procedió a su análisis utilizando el análisis estadístico descriptivo; se obtuvieron frecuencias y tablas de contingencia y se incluyeron asociaciones de variables mediante un ejercicio de Chi cuadrado. Los cálculos se efectuaron con el soporte técnico del software SPSS, versión 17.

Las entrevistas estuvieron dirigidas a los presidentes municipales o secretarios municipales de la región sur de Tlaxcala, informantes clave en las entrevistas en profundidad. De éstos, solo cuatro otorgaron tiempo y mostraron disposición para hablar sobre el tema del desarrollo local. La organización y manejo de la información se realizó con el apoyo del software Atlas.ti.

➔ 3. Precisiones teóricas.

3.1. Desarrollo local.

El desarrollo local es entendido como un conjunto de relaciones y eslabonamientos de los recursos productivos y comerciales relevantes que permiten y promueven la eficiencia productiva, sin dejar de considerar a la competitividad de la base económica, pero desde una connotación territorial, y al aprovechamiento de las oportunidades del dinamismo exógeno. Cuando el autor desde sus distintos trabajos hace referencia al desarrollo local destaca un enfoque territorial de “abajo hacia arriba”, otorgándole importancia a los grupos humanos que construyen y transforman el espacio interactuante con los niveles de gobierno, en un enfoque integrado, contemplando los aspectos de carácter ambiental, cultural, social, institucional y de desarrollo humano desde un punto de vista del territorio (Albuquerque, 1997:313-325, 1999:85-130, 2004:6-7). Se agrega al concepto del desarrollo local el “grueso de cada proceso histórico”, unido a la identidad colectiva, destacando la memoria colectiva, el sistema de vida y la historia de los hombres que actúan sobre el potencial económico (Arocena, 1995:175).

Cuadro 1
**Unidades económicas de la región sur del estado de Tlaxcala,
 clasificadas por sector económico de acuerdo al censo económico del 2004**

Municipio	Sector económico			Total	mpio	Encuestas por mpio y por sector			TOTAL
	Comercio	Industria	Servicios			Comercio	Industria	Servicios	
MUNICIPIO (29015) IXTACUIXTLA DE MARIANO MATAMOROS	501	176	215	892	18	11	4	5	20
MUNICIPIO (29017) MAZATECOCHCO DE JOSE MARIA MOREL	199	95	76	370	18	10	5	4	19
MUNICIPIO (29019) TEPETITLA DE LARDIZABAL	282	81	128	491	18	11	3	5	19
MUNICIPIO (29022) ACUAMANALA DE MIGUEL HIDALGO	76	25	30	131	17	10	4	4	18
MUNICIPIO (29023) NATIVITAS	329	57	120	506	18	12	3	5	20
MUNICIPIO (29025) SAN PABLO DEL MONTE	1285	498	518	2301	19	11	5	5	21
MUNICIPIO (29027) TENANCIINGO	230	53	77	360	18	12	3	4	19
MUNICIPIO (29028) TEOLOCHOLCO	407	134	165	696	18	11	4	5	20
MUNICIPIO (29029) TEPEYANCO	66	9	21	96	16	11	2	4	17
MUNICIPIO (29032) TILATLAHUCA	137	88	38	263	18	10	7	3	20
MUNICIPIO (29041) PAPALOTLA DE XICOHTENCATL	603	152	319	1074	18	11	3	6	20
MUNICIPIO (29042) XICHTZINCO	304	50	143	497	18	12	2	6	20
MUNICIPIO (29044) ZACATELCO	989	222	567	1778	19	11	3	7	21
MUNICIPIO (29051) SAN JERONIMO ZACUALPAN	54	9	25	88	16	10	2	5	17
MUNICIPIO (29053) SAN JUAN HUACTZINCO	102	303	30	435	18	5	13	2	20
MUNICIPIO (29054) SAN LORENZO AXOCOMANITLA	90	23	26	139	17	12	3	4	19
MUNICIPIO (29057) SANTA APOLONIA TEACALCO	89	13	34	136	17	12	2	5	19
MUNICIPIO (29058) SANTA CATERINA AYOMETLA	164	28	39	231	17	13	3	3	19
MUNICIPIO (29059) SANTA CRUZ QUILEHTLA	97	39	32	168	17	10	4	4	18
	6004	2045	2603	10652	335	205	75	86	366

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI (2004). Censos Económicos 2004.

Pero el desarrollo local también es expuesto como desarrollo local endógeno que se define como la interacción del conjunto de recursos materiales, humanos, institucionales y culturales que constituyen su potencial de desarrollo. Éste se expresa a través de la estructura productiva, el mercado de trabajo, la capacidad empresarial y el conocimiento tecnológico, las infraestructuras de soporte y acogida, el sistema institucional y político y su patrimonio histórico cultural. Sobre estas

bases cada economía articula sus procesos de crecimiento y cambio estructural y, como consecuencia de la interacción de las empresas y los demás actores económicos en los mercados, se obtienen resultados muy diferentes que dan lugar a una gran variedad de situaciones, proyectos y procesos económicos, sociales y políticos.

Esto señala la importancia que tienen los espacios locales, los recursos con que cuenta y la forma particular de cómo se relacionan (Vázquez, 2005: 143-154). De tal manera que el elemento que permite potenciar la competitividad es la identidad territorial (Boisier, 2003). A partir del análisis conceptual del desarrollo local, se identifica que desde el territorio se determinan una serie de relaciones y eslabonamientos de recursos. Estas relaciones permiten entender el territorio como el espacio donde se desarrollan actividades socioeconómicas, políticas y culturales que propician herencias transgeneracionales vinculadas con la construcción social del día a día. Aquí confluyen los recursos del sistema productivo de los territorios pequeños. Este sistema está representado por las empresas-empresarios locales (unidades productivas) y por los recursos político-administrativos, lo cual se refleja en las políticas públicas o programas gubernamentales que inciden en el desarrollo local. En el desarrollo local, el territorio es el recurso inminentemente indispensable para su explicación.

El territorio es entonces el espacio geográfico que se encuentra estrechamente relacionado con los grupos humanos que realizan de manera cotidiana sus actividades de convivencia social. En él, logran tener impactos en distintas generaciones posteriores debido a que su forma de vida se encuentra íntimamente relacionada con el espacio geográfico en que viven. Se plantea una interacción entre los recursos que conforman la base productiva —empresas locales, redes locales de colaboración y de solidaridad, o bien, los organismos locales constituidos para este fin— y estudia a los agentes locales que intervienen en la dinámica económica, social y política (Pòlese, 1998:241-274). Generándose en el desarrollo local un sistema al interior del territorio, entendido como sistema dinámico (Luhmann, 2007:77-126); porque mantiene comunicación entre sus propios elementos, puede diferenciarse en distintos subsistemas, cada uno de ellos cerrado y autorreferente, que poseen un ámbito determinado de comunicaciones y de operación, que limitan su entorno y reducen la complejidad de un modo especializado. La sociedad se diferencia progresivamente, a lo largo de la evolución temporal y de la historia en diferentes subsistemas sociales. Una sociedad avanzada será siempre una sociedad altamente diferenciada con diferentes ámbitos de comunicación que son los diferentes subsistemas sociales. Con ello se ha logrado un elevado nivel de especialización en las diferentes funciones de la sociedad, que contribuye a reducir eficazmente la progresiva complejidad a la que la sociedad debe enfrentarse (Izuzquiza, 1990:10-39). En ese sentido, la interacción entre los recursos que forman la base productiva y los agentes locales forman parte de un sistema que les permite mantenerse comunicados, así como crear sus propias estructuras por el intercam-

bio de información, generando relaciones entre sí —autopoiesis (Luhmann: 2007:118-126)— y marcando diferencias en su propio entorno. Esta situación es semejante a la que se presenta con los elementos o recursos que forman parte del sistema en el desarrollo local en un territorio, los cuales se encuentran cohesionados por una serie de relaciones de carácter político-administrativo, sociocultural y productivo, que les permite establecer mecanismos propios de comunicación con una sobreabundancia de relaciones, de posibilidades, de conexiones, de modo que la información que se intercambia en la comunicación no es biunívoca y lineal de elemento con elemento (Luhmann: 1990:41-144). Así también, es importante destacar lo siguiente: en un sistema integrado, los elementos o recursos (empresas-empresarios, programas públicos y características socio-culturales que intervienen en el proceso de producción) del desarrollo local se unen y hacen que todos ellos interactúen, estableciendo entre ellos una relación de comunicación e información. Esto da paso a la *autorreferencia* (Luhmann, 1990: :41-144) —expresada como la diferencia entre el sistema y su propio entorno—, pero que entre estos elementos existe una comunicación que permite el intercambio de información entre los elementos del sistema (Izuzquiza 1990: 10-39). Movidas por representaciones relativas al intercambio de la materia o por representaciones del tipo *input/output*,... por la apertura del sistema y su dependencia del medio ambiente, están en condiciones de reforzar su distinción con respecto al entorno (Luhmann, 2007:77).

Por ello, en el desarrollo local podemos identificar la interacción entre los elementos o recursos, así como el grado de integración de sus elementos y la dependencia que se genera entre ellos —en el sentido autopoietico que tienen las partes para ir generando su propia estructura y sus propios componentes (Izuzquiza, 1990:10-39)—. Permite asimismo observar el proceso de autorreferencia que se da en el mismo sistema en el momento de los cambios a escala global que impactan en los espacios locales, como es el caso del dinamismo exógeno. Lo que se estaría sugiriendo aquí es la posibilidad que tiene el desarrollo local de insertar las externalidades a su sistema para su reproducción. Esto representaría incluir elementos al sistema que fortalezcan los recursos ya presentes en el mismo (empresas-empresarios locales —unidades productivas—, políticas públicas o programas gubernamentales) que dan origen al desarrollo local. Con ello también se apoyaría la idea acerca de la visión *bottom-up*, que ha ido progresivamente fortaleciéndose en la formulación de las políticas de desarrollo de las ciudades y regiones. La cuestión clave es cómo conseguir que las economías locales estén más integradas en la economía internacional y lograr que sus sistemas productivos sean más competitivos, sin que ello signifique que dependan del exterior (Vázquez, 2005:143-154).

Para que la dependencia externa no ocurra es necesario fortalecer el funcionamiento y las relaciones entre los elementos del sistema al interior. Esto nos lleva a precisar los problemas de cada uno de los “recursos productivos”, (Polèse, 1998:241-274), para conocer sus límites y estar

fuerte en las causas que impulsen su desarrollo. En su forma más avanzada, se asume que los recursos locales se organizan formando redes que le sirven para estimular el conocimiento y el aprendizaje sobre la dinámica del sistema productivo y de las instituciones, y para acordar iniciativas y ejecutar las acciones que integran la estrategia de desarrollo (Vázquez, 2005:143-154). Por lo tanto, el sistema de encadenamientos en el desarrollo local sugiere la fortaleza de los recursos locales hacia dentro y el aprovechamiento de los recursos o elementos que el mismo sistema local requiera del exterior para robustecerse. Lo importante es “endogeneizar” las oportunidades externas (Alburquerque, 2004:2) generando los encadenamientos productivos que permitan el crecimiento hacia el interior y a partir de ello integrarse al exterior.

Los grandes retos que enfrenta el desarrollo local estriba, en actitudes tradicionales que deben ser superadas en la gestión pública local, tales como el frecuente desconocimiento de las circunstancias, problemas y potencialidades del sistema productivo local y del tejido de empresas existente; la desconfianza entre agentes sociales, en especial entre autoridades y empresarios locales; la limitada vida asociativa y de interlocución social entre autoridades locales y vecinos; una visión de las funciones municipales limitada a la prestación de servicios sociales y urbanísticos; la desatención de las zonas rurales y la inhibición ante problemas importantes ante el riesgo del revés electoral (Alburquerque, 1997:313-325).

3.2. Encadenamientos productivos locales.

El asunto de los eslabones o enlaces los propone Hirschman en 1958, quien formuló la idea de los encadenamientos “anteriores y posteriores”. Proponiendo a los gobiernos de los países que una estrategia de desarrollo económico era la de estimular a aquellas inversiones que fueran capaces de inducir un mayor volumen de decisiones de inversión asociadas o eslabonadas con las primeras (Espina, 1994:51). Hirschman proyectó que la inversión inducida debía provenir del arrastre hacia atrás desde las industrias de demanda final; y no al contrario desde las industrias de demanda básica, aunque esto significara abrir los países a la inversión extranjera en plantas de ensamblaje para los productos de demanda final (Espina, 1994:52). Así, Hirschman ve a los encadenamientos productivos como una alternativa para aprovechar el crecimiento desequilibrado.

Otros autores han analizado los eslabonamientos —o encadenamientos productivos, como las llamó Hirschman en 1958 (Espina, 1994:52), (Cardona, 2000:66) y; cadenas (Isaza, 2008:8-25), (Cardona y López, 2001:9-21), o tramas (Novick y Carrillo, 2006:366-403)—, y resaltamos que coinciden en plantear que dichos eslabonamientos responden a una nueva forma de organización productiva vinculada a un esquema de competitividad, e incluyen el proceso productivo de atrás hacia adelante, o anteriores y posteriores como lo denominó inicialmente Hirschman.

Asimismo, a pesar de que se hace referencia a encadenamientos productivos (Novick y

Carrillo, 2006:366-403) y a cadenas (Cardona y López, 2001:9-21), se identifican elementos de coincidencia en su conformación. La primera coincidencia es que ambos conceptos son explicados a partir de una firma núcleo, por lo que su conjunto de proveedores y clientes, así como las interrelaciones de compra-venta y los flujos de información pasan por canales formales e informales. La segunda coincidencia es que su categoría denominada cadena de tipo circular, funciona como mecanismo de asociación con proveedores y comercializadores, aclarando que el valor agregado se distribuye en los encadenamientos.

Finalmente, tenemos los elementos planteados por Porter en 1985 referentes a las cadenas de valor, explicadas a través de las categorías primarias y las de apoyo. Las primeras, que incluyen la logística interna, operaciones, logística externa, mercadotecnia y ventas, así como servicio. Las segundas, que incluyen abastecimiento, desarrollo de tecnología, administración de recursos humanos e infraestructura de la empresa y otras categorías planteadas para explicar a las cadenas como unidad de intervención en programas de cooperación, atribuyéndole la facilidad de coordinar acciones de política sectorial (Isaza, 2008:8-25). En el desarrollo local los encadenamientos forman una parte importante para apoyar a la consolidación del sector productivo, la dinámica económica interior encadenada es parte fundamental sin dejar de ver que las dinámicas externas impactan en su dinámica, pero su planteamiento se extiende más allá de lo económico y considera la interacción con los asuntos político-administrativos y socio-culturales teniendo como plataforma al territorio como resultado de la construcción de las relaciones de los grupos humanos. Pero es importante que los encadenamientos productivos aporten al desarrollo local impactando también en los procesos político-administrativos y socio culturales por ello su competitividad no puede ser dejada de lado, las estrategias y formas creativas no solo se deben identificar en el desempeño económico sino en todo el tejido productivo, político, social y cultural.

3.3. Competitividad en los encadenamientos productivos locales.

La competitividad tiene su origen en el área económica, sin embargo, su orientación ha ido transformándose en términos de incluirse en los aspectos locales territoriales. Algunos autores basándose en los trabajos de Porter correspondiente a la década de los noventa, explican a la competitividad y la eficiencia como elementos que permiten combinar la mano de obra, los recursos y el capital (Indacochea, 1999:1-15). Desde la perspectiva empresarial, se define a la competitividad como la capacidad de las empresas de vender más productos y/o servicios y de mantener o aumentar su participación en el mercado, sin necesidad de sacrificar utilidades. Se identifican dos tipos de competitividad: la efímera y la robusta. La primera está apoyada en la existencia abundante de recursos de bajo costo, en especial la mano de obra y la segunda se basa en elevados estándares de productividad, en alta calidad de los productos y servicios que genera y en avanzados niveles de

ciencia y tecnología aplicados a la producción y distribución; radica en el diseño, la innovación y diversificación de productos y en la utilización de sistemas eficientes de distribución (Hernández, 1985:117-388).

Sin embargo, se señala que el concepto de competitividad debe tratarse con cautela. La obsesión por la competitividad asume que empresas y países son semejantes, por lo que no incorporan el concepto de endogeneidad. Se precisa que sus categorías son el asociacionismo y aglomeración de empresas, desarrollo tecnológico, organización industrial y de comercio intra e interindustria. Además de una política industrial que incluye aspectos educativos, de capacitación, de relación intra-interfirma, instituciones, infraestructura e incentivos para la producción en general (Krugman, 1994:10-11). Por lo que se establecen dos niveles de elementos acerca de la competitividad, el institucional/empresarial que se refieren a organizaciones públicas o privadas con o sin fines de lucro que buscan mayores rendimientos que sus competidores; y el integrado por individuos con valores, formación, capacidades gerenciales, en el mercado laboral, académico, etc. (Mathew, 2009:11-15).

Pero el estudio y análisis acerca de la competitividad no queda limitado y a finales de los noventa, se propone el concepto de competitividad sistémica que involucra cuatro niveles analíticos: meta, macro meso y micro. En el nivel meta se proponen categorías que consideran la autonomía institucional; y las relacionan con elevada capacidad de organización y gestión, desarrollo tecnológico industrial y gestión sistémica que abarca a la sociedad en su conjunto; el nivel macro incluye categorías como reformas de política fiscal y del sector externo; el nivel meso vislumbra participación en grupos, redes empresariales, clúster, contacto con universidades, instituciones educativas y extensión tecnológica, y el nivel micro aprecia categorías acumulativas de aprendizaje, por lo que incluye formación de redes de colaboración interempresarial, relaciones de colaboración tanto formal como informal entre empresas y los conjuntos de instituciones, patrones y ventajas competitivas específicos para cada país y región (Esser, et al., 1996:39-52). Los desafíos que enfrentan los países y de manera más amplia los que están en desarrollo en temas referentes a la competitividad es la falta de articulación entre empresas que tengan siquiera opciones de competir en los mercados y articuladas en redes de colaboración mutua; a nivel macro no solo se requiere de congruencia tecnocrática, sino también de esfuerzo político, el éxito se asegura si el gobierno se muestra resuelto a imponer las difíciles y conflictivas reformas, si consigue organizar la coalición nacional de fuerzas reformadoras con miras a recobrar el equilibrio de la economía tanto interior como exterior y si logra captar al mismo tiempo el apoyo internacional, escenario que también es inexistente; a nivel meso, se requieren de políticas con una dimensión nacional y una regional o local, encaminadas a fortalecer las infraestructuras físicas y las infraestructuras inmateriales, al tiempo que se produce esta mejora sistemática del nivel meso nacional, ganan importancia las políticas de soporte específico a nivel regional como local. A nivel meta, la competitividad sistémica

tiene como premisa la integración social, la tarea pendiente radica en superar la fragmentación social y mejorar la capacidad de aprendizaje, ante todo la capacidad para responder con prontitud y eficacia a los requerimientos de ajuste. Presupone una clara separación institucional entre el Estado, la empresa privada y las organizaciones intermedias, se requiere un Estado autónomo y eficiente al tiempo que los grupos de actores sociales privados y públicos se muestran dispuestos a cooperar y articularse entre sí (Esser, et al., 1996: 39-52).

3.4. Cooperación.

En la lógica territorial, se establecen interdependencias a nivel local por medio de redes de cooperación e intercambio. Las instituciones sociales y empresariales del territorio configuran los sistemas de factores sociales y culturales que le dan identidad, haciendo que sea mucho más que una simple red industrial, y pasando a ser una red de actores sociales caracterizada por un sistema de relaciones económicas, sociales, políticas y legales (Becattini, 2002). Estas relaciones facilitan la cooperación entre las unidades económicas locales, independientemente del tamaño que tengan. Los mecanismos pueden variar y dependen del tipo de relaciones que se establecen entre los actores: desde relaciones familiares y de vecindad en una comunidad con limitados contactos externos, así como relaciones propias de una comunidad o incluso grupos con identidad propia. La cooperación entre los miembros se basa en la confianza que surge de los vínculos personales o culturales y se refiere, por lo tanto, a las relaciones personales o culturales más que a un sistema de relaciones económicas, políticas y sociales (Vázquez, 2005:143-154). En ese mismo sentido, encontramos que la sociedad civil es capaz de dar respuesta a los retos que produce el aumento de la competencia en los mercados. A través de organizaciones intermediarias y de creación de asociaciones y redes públicas y privadas, permite a las ciudades y regiones incidir sobre los procesos que determinan la acumulación de capital y, de esta forma, optimizar sus ventajas competitivas y favorecer el desarrollo económico (Vázquez, 2002:25). Sin embargo, la cooperación también se puede dar como resultado de medios formales, que se crean en el momento en que se formulan acuerdos. Estos acuerdos están articulados frecuentemente por contratos que en el futuro puede dar lugar al funcionamiento de mecanismos de confianza entre las empresas que han establecido las relaciones contractuales. Este último tipo de cooperación se trata de una visión funcional que no considera la dimensión espacial de las relaciones económicas y, por lo tanto, no aborda la cuestión de que las empresas son organizaciones inmersas en el territorio y cuya competitividad depende de las relaciones estratégicas que establecen con los demás actores del territorio en el que están localizadas. De esta manera, la confianza adquiere sentido cuando se discute sobre la competitividad de las empresas (sobre todo cuando se trata de pequeñas y medianas empresas) en un entorno turbulento e incierto y con información insuficiente de los actores económicos (Vázquez, 2005: 122-126). Planteando retos al desarrollo

local para que sus actores interactúen y orienten sus esfuerzos hacia la posibilidad de fortalecer y promover fortalezas que los ayuden en sus dinámicas internas, en donde la visión de lo local se encuentra explicado desde el uso de otras estrategias que no tienen conexión con las dinámicas internas y que llegarán a transformar las relaciones de los actores locales.

➤ **4. Tlaxcala, México y sus 19 municipios del sur.**

Tlaxcala, por su extensión territorial de 4,060.93 Km², es el estado más pequeño del país por representar apenas el 0.2 por ciento del territorio nacional (INEGI, 2015:18) y se localiza en la región central del país. En su historia moderna se reorganiza a partir de las determinaciones nacionales de regionalización.

4.1. Primera política de reestructuración.

El primer proceso, fue el derivado de la instrumentación de la política de polos de desarrollo, que originó cambios en el tejido productivo y en las formas de organización social, puesto en marcha en los años setentas, motivado por los gobiernos estatales que promovían la industrialización como una solución al agudo problema social que vivía la entidad en ese momento, coincidiendo el tiempo que vivía Tlaxcala con las decisiones que tomaba el gobierno federal al emitir decretos de desconcentración industrial, así como la creación de parques y ciudades industriales, en julio de 1972, quedando Tlaxcala incluida en la zona III de Descentralización Industrial y Desarrollo Regional. Programa que fundamentalmente benefició a los municipios del centro y sur de la entidad que generaron mayores relaciones de dependencia con los estados vecinos del Estado de México, Ciudad de México y Puebla (Rosales, 2003:131-163).

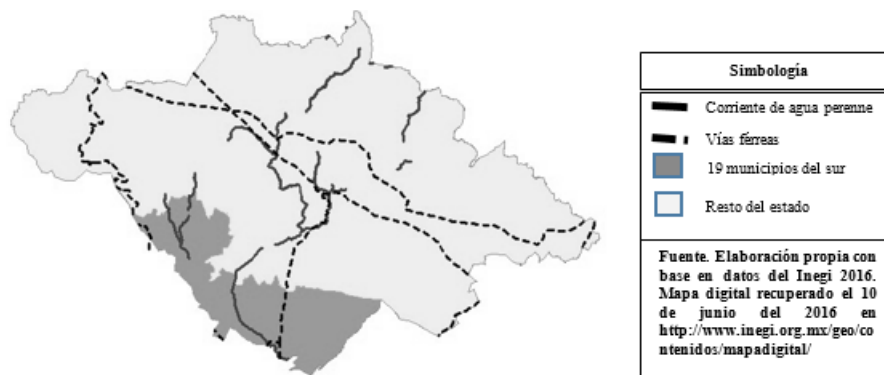
La medida tomada modificó el tejido productivo y las formas de organización social de los pobladores de los municipios. Cambió su dinámica de vida: antes se dedicaban preponderantemente a las actividades propias del sector económico primario; después tuvieron que ocuparse de actividades propias del sector económico secundario. Además, los municipios pasaron de rurales a urbanos, y entre algunos de ellos quedaron espacios discontinuos, donde hay áreas destinadas a la actividad agrícola con áreas de servicios públicos. Los municipios del centro y sur del estado de Tlaxcala reflejaron los mayores cambios. En ellos se apoyó de manera principal al sector secundario, por lo que empezaron a registrar índices altos en crecimiento de población e infraestructura. Esto provocó que varios quedaran unidos por las zonas urbanas e incluso se integraran con municipios de otros estados. Las actividades locales de los municipios del sur de Tlaxcala se adaptaron a las nuevas condiciones. Los cambios se dieron de manera acentuada en la región del sur debido a las ventajas comparativas fomentadas intensivamente a partir de 1970, así como a las ventajas competitivas debido a su localización, acentuando el crecimiento demográfico y su actividad eco-

nómica, aumentado el número de intercambios entre municipios del estado de Tlaxcala con otros del estado de Puebla, y convirtiéndose en punto de enlace con otras regiones del país, lo cual facilitó el tránsito de mercancías.

Distintos elementos intervinieron para que el estado de Tlaxcala entrara en la última fase del modelo de polos de desarrollo en México. Por un lado, las gestiones que gobernadores hicieron por atraer inversión y generar empleo; por otro, la necesidad de descentralización de la industria del Valle de México, ambos aspectos determinantes para que en 1965 se fortalecieran las condiciones para facilitar el crecimiento industrial en el corredor Panzacola-Ixtacuixtla-Zacatelco-Xicohtzinco-Papalotla, localizado en el sur de la entidad tlaxcalteca. La expansión se dio a lo largo de las principales vías de comunicación que cruzan los municipios de Zacatelco, Xicohtzinco y Xicohtécatl, la autopista que pasa por Xiloxotla, Mazatechoco, Tenancingo, Xicohtécatl, San Pablo del Monte para llegar a Puebla, y la otra vía que cruza los municipios de Ixtacuixtla y Lardizábal y que une al municipio de San Martín Texmelucan, Puebla (Huamán, González y Rojas, 2005:53). Además, de contar una localización privilegiada, cercana a importantes centros de abastecimiento y consumo; otra, su sistema de vías de comunicación terrestre y ferroviarias (mapa 1) que conectaba y aún conecta al estado de Tlaxcala con los mercados internos y externos; una más considerada en ese tiempo, fue la instalación de gaseoducto que cruzaba y aún cruza el estado con importantes ramales a la zona industrial que se encuentra en la misma (Panzacola y Zacatelco); además, de la disposición de agua abundante en la parte sur (mapa 1), terrenos disponibles, así como una nutrida mano de obra barata (Ramos, 1998:151). Este impulso generó una serie de transformaciones como cambios rezagados que imprimieron un nuevo contexto social en la entidad, al dinamizar los patrones y tendencias de la economía, no solo contrayendo al sector primario, sino resultando en un incremento terciario, así como conteniendo la expulsión de población. Para impulsar el crecimiento industrial en la década de los 70, los ejecutivos federal y estatal intervinieron decididamente y dirigieron gran parte de su esfuerzo a la reconversión económica de Tlaxcala, a fin de transformar a un estado dedicado a la producción agrícola y artesanal con baja productividad, en un estado orientado a la actividad industrial (Castillo, Jiménez y Ornelas, 1995:23-36).

Mapa 1²

Hidrología y vías férreas en Tlaxcala



4.1.1. Producto interno bruto.

En términos del producto interno bruto los cambios se reflejaron de manera inicial en el comportamiento del sector primario, que de 1970 a 1980 presentó un crecimiento de 0.9% en su participación del total del PIB del estado, pero en la siguiente década, de 1980 a 1990, la participación del sector primario en el total del PIB registró decrecimientos de 5.7% (Gutiérrez y Rodríguez, 1999: 163), lo que mostró una caída de 4.8% en su aportación porcentual al total del PIB estatal en veinte años. Comportamiento distinto presenta el sector secundario en su porcentaje de aportación al total del PIB de la entidad, que en el periodo de 1970 a 1980 tiene una caída de 3.1% y en la siguiente década, entre 1980 a 1990, presenta un crecimiento de 14.9%. El sector terciario registró un comportamiento similar al del sector primario en la década de 1970 a 1980, pues en ésta tiene un crecimiento de 2.2% y en los siguientes diez años, de la década de 1980 a 1990, presenta un decrecimiento importante de 9.2%. Es decir, primero registran un crecimiento y en el siguiente periodo tienen una caída. Cabe señalar que la economía tlaxcalteca muestra una conversión económica en los veinte años comprendidos en el periodo de 1970 a 1990, pues en el análisis de sus tres sectores —primario, secundario y terciario—, solo en el secundario se identifica un crecimiento en su aportación al PIB estatal de 11.8%. Sin embargo, en los siguientes 10 años, de 1990 al 2000, encontramos una nueva modificación en la actividad productiva de la entidad: los sectores que mantuvieron crecimiento en su aportación porcentual al PIB (INEGI, 2012: 42-122) de la entidad en esa década, fueron: el sector terciario, al presentar 6.2% hacia arriba y el sector primario que registró un incremento de 0.2% a diferencia de los dos sectores económicos anteriores, el secundario registra para la misma década un decrecimiento de 6.3%, como se puede observar en el cuadro 2.

² El sistema ferroviario de Tlaxcala cuenta con 351.8 Km, de acuerdo a lo publicado en la página de la SCT en <http://www.sct.gob.mx/informacion-general/centros-sct/tlaxcala/infraestructura/>, consultado el 6 de junio del 2012.

Para la década de 2000 al 2010, el sector primario vuelve a disminuir su aportación porcentual al PIB (INEGI, 2012: 42-122) en 2.4%, para el caso del sector secundario también se registra un decrecimiento en su aportación porcentual al PIB estatal de 4.4% y el único sector que registra crecimiento en la aportación al PIB es el terciario con 6.8% (cuadro 2).

En los últimos veinte años comprendidos entre 1990 al 2010, el sector económico que de manera acumulada aportó más al PIB y muestra saldos favorables es el sector terciario con 12.9% a diferencia de los sectores primario y secundario que reflejaron una caída, el primario de 2.2% y el secundario de 10.7% para el mismo periodo (cuadro 2).

Si revisamos el comportamiento porcentual que han tenido los sectores económicos de 1970 al 2010, nos daremos cuenta que los sectores económicos que mantienen un porcentaje de crecimiento son el secundario que registra 1.1% y el terciario que presenta el 5.9% a diferencia del sector económico primario que arroja un decrecimiento de 7.0% en los últimos cuarenta años, reflejando con ello una conversión productiva a nivel sectorial en la entidad tlaxcalteca (gráfica1).

Cuadro 2

Variación del PIB en términos relativos por sector económico

Periodo	Primario	Secundario	Terciario*
1970 - 1980 ¹	0.9	-3.1	2.2
1980 -1990 ¹	-5.7	14.9	-9.2
1970 -1990	-4.8	11.8	-7.0
1990 – 2000*	0.2	-6.3	6.2
2000 – 2010**	-2.4	-4.4	6.8
1990 – 2010	-2.2	-10.7	12.9
1970 – 2010	-7.0	1.1	5.9

Fuente: elaboración propia con base en cuadro 2, 3 y 4 de Gutiérrez y Rodríguez (1999).

El impacto económico demográfico de la descentralización industrial en la meseta central, 1970-1990. Análisis económico, segundo semestre, año/vol. XIV, número 030. Pp. 163-169.

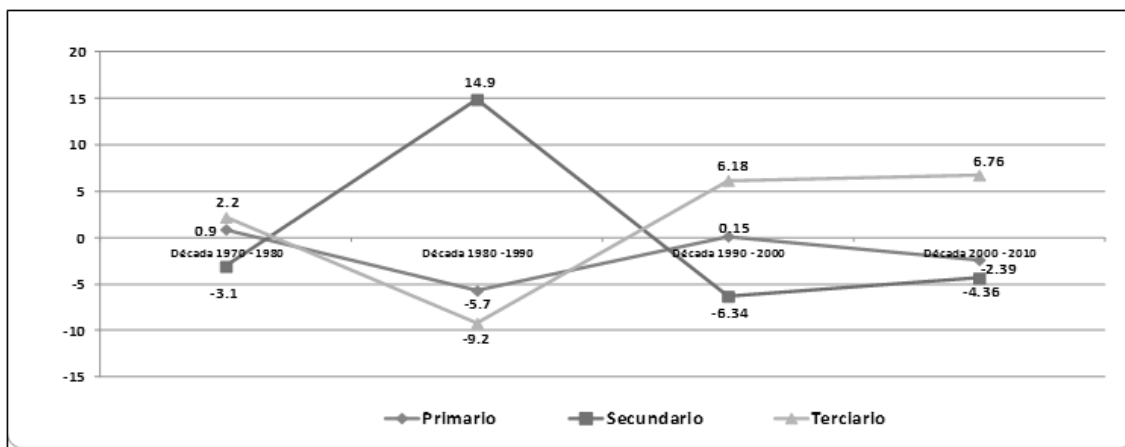
*El valor de los servicios bancarios imputados no se restan porque no puede sectorizarse.

**Sistema de Cuentas Nacionales. Banco de Datos de INEGI. 2001 a precios de 1993.

***Sistema de Cuentas Nacionales. Banco de Datos de INEGI. 2012 a precios de 2003.

Gráfica 1

Variación del producto interno bruto en términos relativos por sector económico del estado de Tlaxcala, 1970-2010



Fuente: elaboración propia con base en el cuadro 1.

4.1.2. Población.

La dinámica poblacional tuvo implicaciones significativas a nivel estatal, independientemente de que Tlaxcala estuvo y ha estado colocada a nivel nacional como uno de los estados más densamente poblados (Ramos, 1998:15). Lo que ha provocado que desde 1970, presente tasas de alta densidad de población, al superar la tasa nacional de crecimiento promedio anual (gráfica 2).

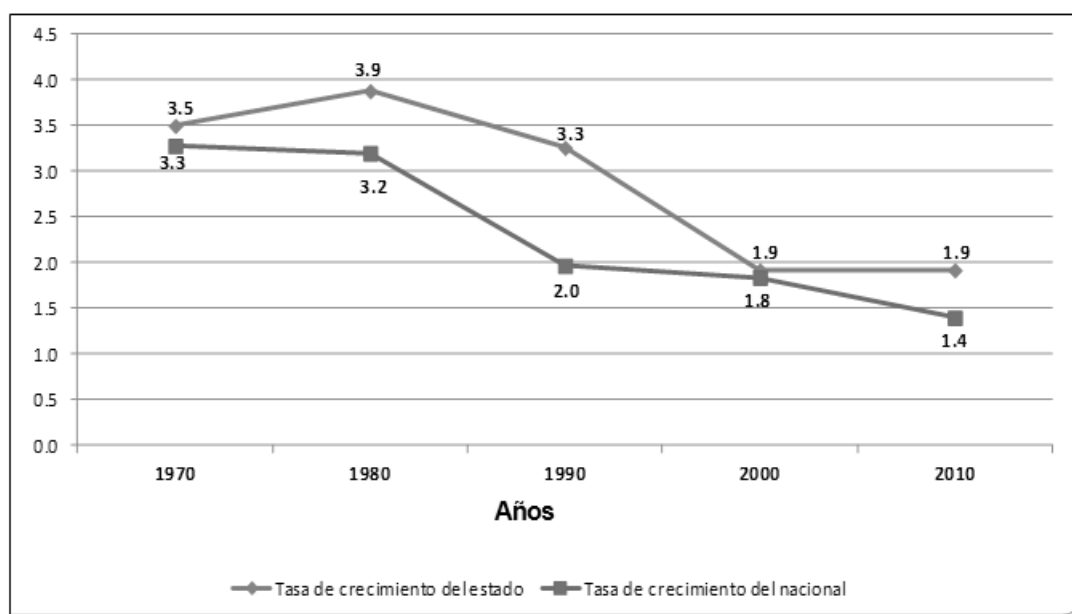
La distribución espacial de la población tlaxcalteca no es uniforme. El Valle de Tlaxcala-Puebla constituye la zona más poblada, así como la zona limítrofe entre el estado de Tlaxcala y el estado de Puebla, que se encuentra en las faldas de La Malintzi y los lomeríos que se localizan entre las ciudades de Tlaxcala y Apizaco. En la distribución espacial de la población se puede identificar que las áreas densamente pobladas se localizan en la parte centro y sur de la entidad y que los municipios del sur, en su mayoría, son los que presentan esta concentración.

Los 19 municipios de la región sur más poblados y que en este trabajo estudiamos (mapa 2) ocupan una extensión territorial de 578.89 Km², y ocupan el 14.28 por ciento del total del territorio del estado (INEGI, 2015:18). Su evolución demográfica, es resultado de una cuestión multifactorial (Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda, 2001:4-9). De acuerdo con datos del censo de población del INEGI (2010), la región del sur registró una población total de 331,456 habitantes, lo que representó 28.33% de la población del estado y, en consecuencia, una densidad de 559 habitantes por kilómetro cuadrado. Entre 1980 y 1990, la región sur del estado de Tlaxcala registró su tasa histórica más importante al alcanzar una tasa de crecimiento poblacional de 3.5% (INEGI, 1990: 25-29). Tuvieron los incrementos más significativos en la década de 1980, los municipios de Acuamanala de Miguel Hidalgo con 7.97%, seguido por los municipios de Tepeyanco y Tetlatlahu-

ca con 1.26% y 1.17%, respectivamente. Un movimiento contrario en términos de población se va a registrar años después debido a que en el periodo comprendido entre 1990 y 2000 se registra una reducción en la tasa de crecimiento poblacional pasando a 1.4%. Aunque en la distribución espacial de la población, los rangos de densidades crecieron de manera importante, pues en los años de 1990 y 1995 todavía se tuvo el rango más alto de población por kilómetro cuadrado entre 217 y 446 habitantes (mapa 3), fenómeno que cambió drásticamente para el año 2000, cuando apareció el primer grupo de municipios más poblados de la entidad, registrando de 1062 habitantes a 2210 habitantes por kilómetro cuadrado, con seis municipios concentrando la mayor cantidad de población (mapa 4). Aquí crecieron los rangos de población entre 4.89 y 4.95 puntos.

Gráfica 2

Comportamiento de la tasa de crecimiento poblacional estatal y nacional, 1970-2010

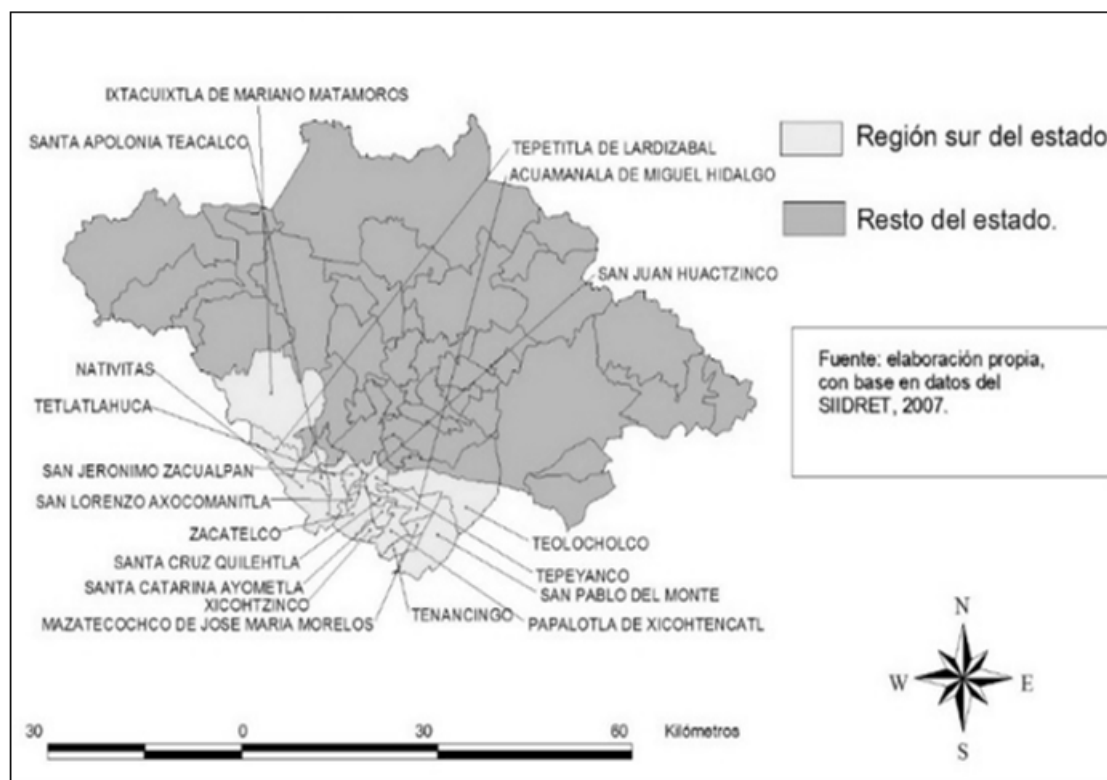


Fuente: Elaboración propia con base en información del INEGI. Datos reportados en el 1er. Informe de gobierno, 1º, septiembre de 2001. INEGI-COESPO, varios censos de población 1970-1990.

Durante las últimas tres décadas, las transformaciones en el uso de suelo y vegetación de la región sur de la entidad han sido importantes. Mientras en 1970 se contaba con una cobertura de bosques de aproximadamente 26,856 has., para el año 2000 descendieron a 22,095 has., lo que representa un pérdida neta mayor a 3% de la superficie. Tras la tendencia de pérdida de áreas verdes, así como la densificación de las áreas urbanas, distintos indicadores van a reportar su máximo crecimiento en la región central y sur de la entidad. Así como otros, van a evidenciar las diferen-

cias entre las cabeceras municipales y las localidades periféricas de los municipios del centro y sur

Mapa 2
Región de estudio

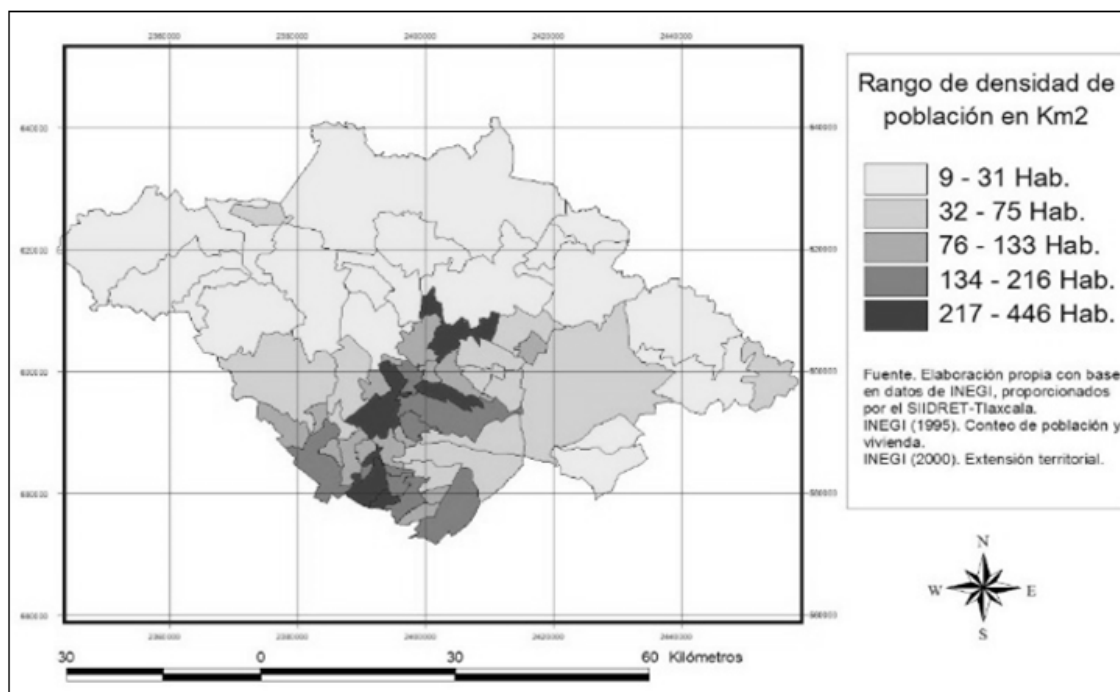


Fuente: Elaboración propia.

En los últimos 30 años, se ha reconocido un proceso de densificación de las zonas urbanas ubicadas en los alrededores de municipios del sur principalmente. Esto provocó la fragmentación de las propiedades agrícolas que se han ocupado con edificaciones dedicadas a la vivienda y a servicios locales, pero manteniendo el cultivo en el resto de los terrenos. Se ha conformado así una urbanización rural de los alrededores urbanos (Huamán, González y rojas, 2005:54).

Mapa 3

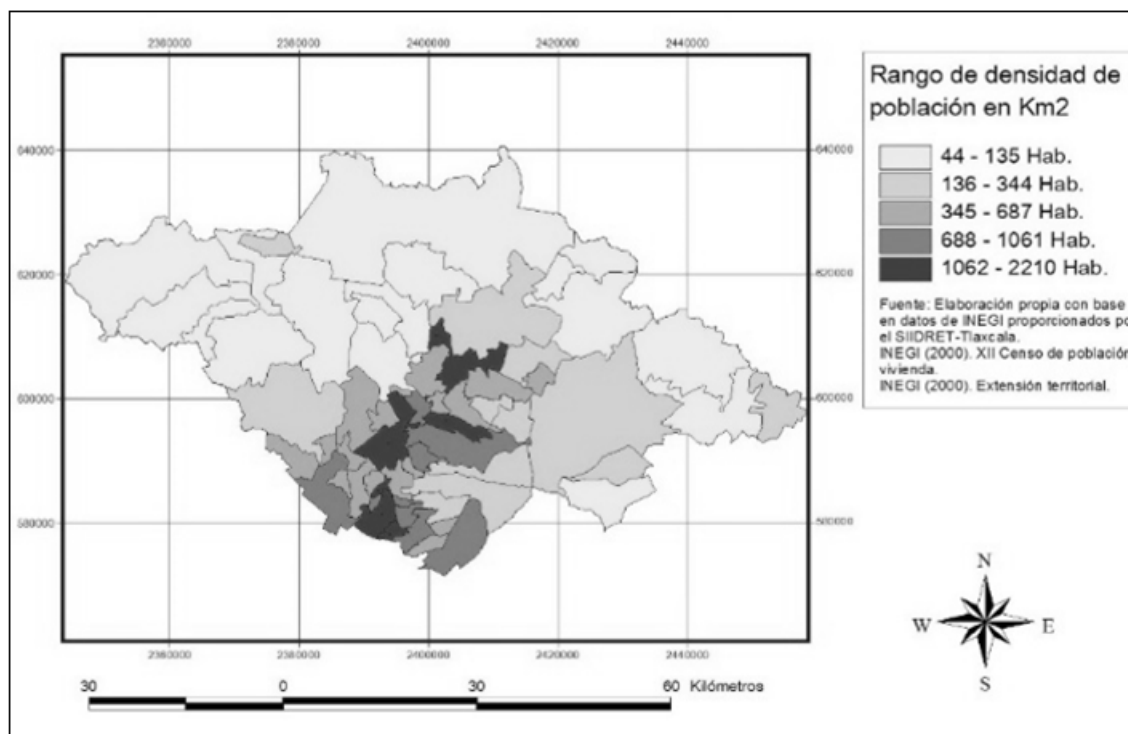
Densidad de población en el estado de Tlaxcala, 1985



Fuente: Elaboración propia.

Mapa 4

Densidad de población del estado de Tlaxcala, 2000



Fuente: Elaboración propia.

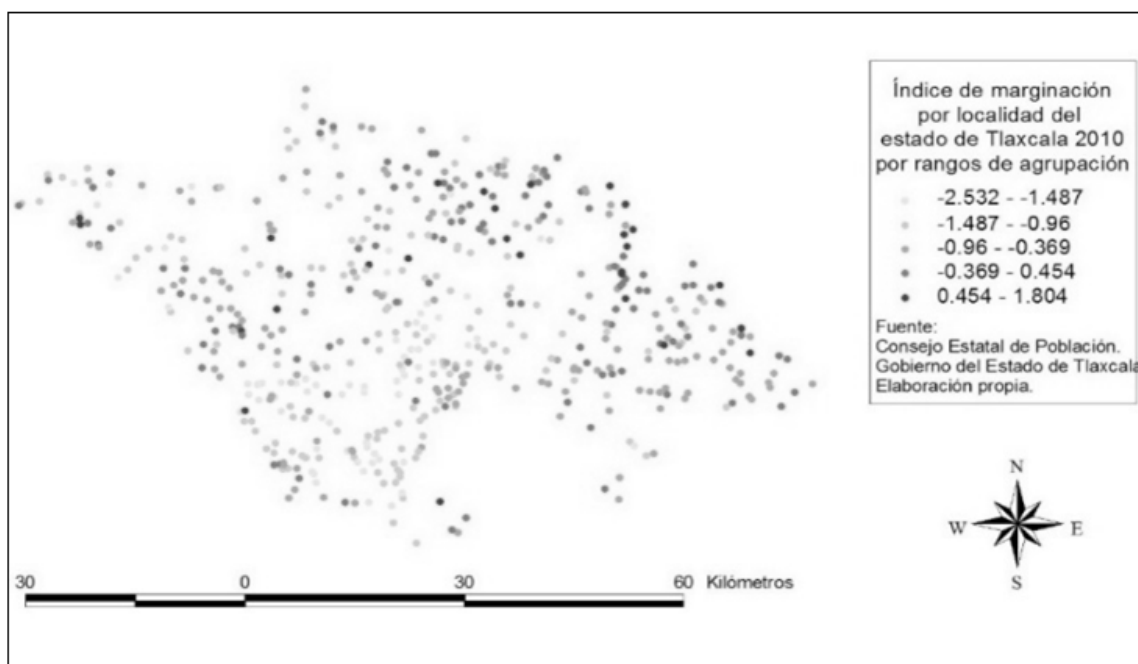
4.1.3. Marginación.

En el análisis del indicador de marginación por localidad correspondiente a los datos de 2010, publicado por Consejo Estatal de Población (COESPO), identificamos un comportamiento desigual en la entidad. Como se aprecia en el mapa 5, podemos detectar localidades vecinas de los municipios del sur que presentan índices de marginación opuestos, en tanto que las cabeceras municipales tienen indicadores de marginación muy bajos, como lo clasifica COESPO, en localidades periféricas presentan índices con marginalidad muy alta. Esta característica es muy común, pues el equipamiento en infraestructura de servicios que favorecen las actividades económicas se da en las cabeceras municipales principalmente.

En el mismo territorio, se originaron nuevas formas de organización. La contención de la expulsión poblacional trajo como consecuencia el crecimiento de las áreas urbanas cercanas a los lugares de empleo ofrecido. Esto apoyó el crecimiento desordenado de las áreas urbanas, que a su vez propició y continúa hasta hoy día, la existencia de un continuo de áreas urbanas con espacios de características rurales en proceso de conurbación. El problema afecta a nivel meso regional, principalmente a las áreas metropolitanas de todo el país. Y esto lleva a la necesidad de plantear acuerdos de carácter regional que permitan buscar posibilidades de atender los desequilibrios generados y los problemas de productividad que enfrentan los sectores productivos locales.

Mapa 5

Índice de marginación por localidad del estado de Tlaxcala, 2010



Fuente: Elaboración propia.

4.2. Segunda política de reestructuración.

Para el caso de Tlaxcala, existen programas con alcance regional, más allá de sus fronteras y con influencia en otros estados y países. Uno de ellos es el Programa de la Zona conurbada Puebla-Tlaxcala, que solo incluye a 19 municipios del sur de la entidad tlaxcalteca con 10 municipios del estado de Puebla; el Programa Plan Puebla Panamá cuya planeación de desarrollo incluye a México a partir de nueve de sus estados del sur sureste³ y Centroamérica⁴. Tlaxcala es incluida a partir de considerar a los 19 municipios del sur del estado por la conurbación que presentan con los municipios del estado de Puebla. Apoyado en dos programas anteriores y en el Programa de la Zona Metropolitana del Valle de México, se formula el Programa Región Centro País de alcances meso regionales. En su contenido se establece a la mesoregión integrada por los estados de Puebla, Distrito Federal, Morelos, Hidalgo, Estado de México y Tlaxcala. Que en lo referente a Tlaxcala enfatizará en la promoción de los municipios de la región sur del estado de Tlaxcala, colocándolos nuevamente como la región con mayor atención en los programas de desarrollo regional. Sin considerar a todos los municipios de la entidad y contemplar sus vocaciones productivas, el mayor acercamiento que se hace en términos de producción es el de cadenas productivas enfocadas a estimular el crecimiento de la rama de autopartes con miras a favorecer a las empresas armadoras que se localizan en los municipios conurbados del vecino estado de Puebla.

Consideramos que los acuerdos son muy importantes, pero también lo es conocer las condiciones en que los municipios de Tlaxcala participan. En ese contexto, la pertinencia de estudiar el sector productivo de la región sur del estado de Tlaxcala nos da la posibilidad de identificar la participación de la entidad tlaxcalteca en la región centro país y la forma como se incorpora a estas políticas de regionalización.

En la región del sur del estado podemos localizar diferentes aspectos derivados de los cambios productivos que por supuesto han impactado en los cambios sociales y políticos. Encontramos diferencias y concentraciones en los niveles de actividades productivas que se realizan, y es frecuente la combinación de áreas rurales y urbanas. Debido a esta heterogeneidad, es importante mirar hacia el interior, hacia las microrregiones e ir hacia los niveles de atención locales principales, considerando por tanto a los agentes locales y sus actividades económicas, que quedaron fuera pero persisten y se han ido integrando y modificando para subsistir.

Por tal razón, la región sur del estado de Tlaxcala en donde se localizan los municipios que forman parte de la denominada zona conurbada Puebla-Tlaxcala, se convierten en un escenario propicio para analizar la forma como los agentes locales se relacionan y permanecen vigentes o desaparecen. La implicación que tiene el PDRCP (2004) para el estado de Tlaxcala, se sustentó en

3 Campeche, Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Puebla, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán.

4 Belice, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Panamá.

el Programa Gran Visión (PGV)⁵, y tuvo sus referencias empíricas en la planeación de las regiones occidente y el sureste. Así también basó sus estrategias bajo los principios de la recuperación, revisión y actualización de programas zonales o subregionales, como es el caso del Programa de la Zona Metropolitana del Valle de México. El PGV abarcó la región de Puebla, México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Por ello, el estado de Tlaxcala, así como los municipios del sur de la entidad que colindan con los municipios del estado de Puebla que se incluyeron en el PGV, firmaron distintos convenios con el vecino estado de Puebla, anteriores a la puesta en marcha del PDRCP. Y es que la implementación del PGV trajo implicaciones en proyectos que involucraron la participación de los municipios participantes. Esto dio lugar a la firma del convenio de coordinación para planear y regular el desarrollo urbano y regional sustentable en los municipios conurbados de los estados de Puebla y Tlaxcala, así como la implementación del programa de ordenamiento urbano de la región conurbada Puebla-Tlaxcala (POURCPT). Este programa de ordenamiento urbano fue concebido como una estrategia de desarrollo socioeconómico que propone ser una adecuada articulación funcional y espacial de las políticas sectoriales, promoviendo patrones sustentables de ocupación y aprovechamiento de la zona conurbada, con la finalidad de que se tradujeran en el mejoramiento de los niveles de vida de la población. De él se rescatan los elementos mediante los cuales Tlaxcala participa de manera importante en el Programa de Desarrollo de la Región Centro País, que actualmente se encuentra ya cristalizado en la creación de infraestructura carretera principalmente. En ese sentido, los municipios: Acuamanala de Miguel Hidalgo, Ixtacuixtla de Mariano Matamoros, Mazatecocho de José María Morelos, Nativitas, Papatotla de Xicotécatl, San Jerónimo Zacualpan, San Juan Huactzinco, San Lorenzo Axocomanitla, San Pablo del Monte, Santa Apolonia Teacalco, Santa Catarina Ayometla, Santa Cruz Quilehltla, Tenancingo, Teolocholco, Tepetitla de Lardizábal, Tepeyanco, Tetlatlahuca, Xicotzinco y Zacatelco, pertenecientes al estado de Tlaxcala, quedaron reconocidos como parte del acuerdo para conformar la zona conurbada Puebla-Tlaxcala.

Por tanto, al momento de formularse el PDRCP, que se sustenta en el PGV, la región sur de la entidad tlaxcalteca ya contaba con la existencia de acuerdos firmados entre los estados de Puebla y Tlaxcala, así como entre los municipios de ambos estados. Incluso existían programas establecidos impulsados por las entidades federativas de Puebla y Tlaxcala, sin que ello significara que los municipios los habían puesto en marcha. De hecho, el Programa Gran Visión (PGV) no va a tener obras cristalizadas, derivadas de los acuerdos. Los resultados se van a dar hasta la ejecución del

⁵ Programa de desarrollo regional para impulsar el progreso de la extensa región comprendida entre México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá. Los estados incluidos para el caso de México fueron: Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco, Veracruz, Puebla, Yucatán, Campeche y Quintana Roo. El plan intenta superar el rezago del sur del país, elevando la calidad de vida de sus habitantes a través de una mejor educación, un crecimiento económico sostenido y sustentable, generación de empleo bien remunerado e impulso social y humano (Garza, 2003).

⁶ De acuerdo a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en su artículo 115 fracción VI, dispone que cuando dos o más centros urbanos situados en territorios municipales de dos o más entidades federativas, formen o tiendan a formar una continuidad demográfica, la federación, las entidades federativas y los municipios respectivos, en el ámbito de sus competencias, planearán de manera conjunta y coordinada el desarrollo de dichos centros con apego a la Ley Federal de la materia.

Programa de Desarrollo de la Región Centro País (PDRCP) de carácter mesorregional. Por tanto, estudiar la forma como se cristaliza el desarrollo local en los municipios de Tlaxcala, incluidos en diferentes programas de desarrollo regional, es de suma importancia, pues permite identificar el nivel de eficacia de los programas instrumentados o sus carencias en caso de arrojar resultados que impulsen el desarrollo local.

4.2.1. Tlaxcala en la región centro país.

A partir de la primera década de 2000, el gobierno federal en México, a través de la Oficina de Planeación Estratégica y Desarrollo Regional (OPEDR), Unidad de Desarrollo Regional, dio a conocer una política llamada de competitividad regional. Fue definida desde su origen como la capacidad que tiene la economía de una región para producir, posicionar y mantener bienes de consumo y servicios en mercados estratégicos, conduciendo esto a un mejoramiento en los estándares de vida de sus ciudadanos (Oficina de planeación estratégica y desarrollo regional, 2002:10). Así lo expuso la Oficina de planeación estratégica y desarrollo regional (OPEDR) ante el Banco Interamericano de Desarrollo en el marco del Taller de Competitividad y Concertación en América Latina, el 18 de noviembre del año 2002, en Washington, D. C. La propuesta de la OPEDR consistió en realizar una regionalización a nivel mesorregional, planteando cinco mesorregiones para el país: Noreste⁷, Noroeste⁸, Centro Occidente⁹, Sur-Sureste¹⁰ y Centro País. Tlaxcala, junto con los estados de Hidalgo, Estado de México, Morelos, Puebla y Distrito Federal, quedó considerada en la última que se menciona. Para cada una de las mesorregiones planteadas se formuló un programa de desarrollo; para Tlaxcala y las entidades mencionadas anteriormente, se estipuló el Programa de Desarrollo Región Centro País (PDRCP), que se registró en su momento como un programa de regionalización de importancia para la entidad. Al igual que el primero (polos de desarrollo), que surge desde la administración federal, ahora se propone un programa cuyas implicaciones exponen la integralidad por articulación mediante la interrelación funcional, territorial e institucional de las acciones (Fideicomiso para el desarrollo regional de la Región Centro País, 2004:6). Los principales planteamientos explican que el contenido del programa formula una función de integralidad por articulación más que por yuxtaposición de las partes, en un sentido horizontal y de abajo hacia arriba. La integralidad por articulación se lograría mediante la interrelación funcional, territorial e institucional de las acciones y no por acercamiento, aproximación u oposición. Nos llevaría un poco de tiempo y espacio entrar al detalle del programa, por lo que en este trabajo no lo haremos. Solo diremos que al final los resultados de la implementación del programa nuevamente llevaría a evitar el análisis de las vocaciones productivas y encaminaría sus esfuerzos a la interconexión carretera

7 Conformada por los estados de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas.

8 Integrada por los estados de Baja California, Baja California Sur, Sonora, Sinaloa, Durango y Chihuahua.

9 Nayarit, Jalisco, Michoacán, Colima, San Luis Potosí, Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro y Zacatecas.

10 Veracruz, Tabasco, Oaxaca, Guerrero, Chiapas, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.

para evitar el paso de mercancías por puntos de congestión como la Ciudad de México y acelerar su paso a los puntos de distribución y consumo, enriqueciendo a la entidad Tlaxcalteca en infraestructura periférica carretera y convirtiéndola en un estado de paso. Pero ¿Qué podría ofrecer Tlaxcala en términos de oferta productiva? ¿Qué pasa con su tejido productivo? Particularmente en los 19 municipios del sur que han sido los que históricamente han tenido mayor dinamismo.

➤ 5. Tejido productivo local en los 19 municipios del sur de Tlaxcala.

Características importantes se registran en la dinámica productiva de los 19 municipios del sur, unas que muestran una relación de dependencia con los grandes centros urbanos y mercados cercanos (esto ocurre principalmente en los sectores comercio y servicios) y, en escala menor esta misma relación se guarda entre los mismos municipios del sur que tienen mayor y menor actividad económica. También se destaca la existencia de actividades locales que mediante grandes esfuerzos logran encadenarse y permanecer en la actividad económica, evidenciado breves destellos de una reorganización productiva que les ha permitido mantenerse y lograr vincularse entre otros actores locales (procesos que se dan en el sector secundario). El mercado para la producción de la región sur del estado de Tlaxcala —según pudimos detectar— presenta características diferenciadas y tiene un alcance variable. El 50% de las unidades económicas locales (UEL) tiene solo un mercado inmediato, seguido por un mercado regional, en el que se identifican intercambios entre las unidades económicas de la región sur del estado de Tlaxcala, así como con otros municipios del estado y de otras entidades federativas. Las unidades económicas locales alcanzan de manera mínima un mercado de escala internacional. Sus relaciones en este sentido presentan un nivel escaso de intercambio. Por lo que está aún pendiente el aprovechamiento del dinamismo exógeno para la inserción de los productos locales en el mercado internacional de tal manera que puedan aprovechar la oferta de las externalidades. ¿Qué falta para lograrlo? ¿Qué es lo que ocurre con ese pequeño porcentaje que sí logra incluirse en el sector externo? ¿Qué está haciendo que ha conseguido llegar hasta aquí? Por lo tanto las respuestas no son sencillas, se requiere de un conocimiento mayor acerca del tejido productivo que ayude a fortalecer la respuesta para conseguir afianzar el tejido productivo local y engancharlo con los mercados regionales, nacionales y por supuesto internacionales.

Los resultados los analizamos por actividad económica y municipio, lo que nos llevó a detectar que en el sector secundario, el 67.29% de las unidades económicas realizan el proceso de producción completo y cubren desde la fabricación hasta la comercialización. El 50% de las unidades económicas dedicadas a estas actividades realizan sus ventas en el municipio donde llevan a cabo su proceso de producción. De este porcentaje, 2.0% de las unidades económicas registran ventas por exportaciones, realizadas de manera directa o indirecta. El 32.71% de las unidades

económicas de las actividades secundarias incluye el proceso de maquila en alguna etapa de su proceso de producción. Las ramas que subcontratan o incluyen procesos de maquila en sus etapas productivas son las dedicadas a 1) la confección de ropa de materiales textiles, con 37.14% del total de las unidades productivas que requieren de este proceso; 2) elaboración de pan y otros productos de panadería, con 22.86%; 3) elaboración de tortillas de maíz y molienda de nixtamal, 17.14%; 4) fabricación de otros productos de madera, 8.57%; 5) fabricación de productos a base de arcilla y minerales refractarios, 8.57%; 6) fabricación de productos de herrería, 2.86%, y 7) fabricación de muebles, excepto cocinas y muebles de oficina y estantes, con 2.86%.

En el análisis del sector comercio de la región del sur de Tlaxcala, se detectan como principales fuentes de abastecimiento de mercancías al municipio de Tlaxcala que surte al 26.32% de las unidades económicas dedicadas a las actividades comerciales; al municipio de San Martín Texmelucan, Puebla, que provee a 23.68% de las unidades económicas del sector comercio; a los municipios de Zacatelco y Papalotla de Xicohtécatl, que suministran mercancía cada uno a 10.53% de las unidades económicas de los 19 municipios de la región de estudio.

Los productos que la región sur del estado de Tlaxcala le compra al municipio de Tlaxcala, pertenecen principalmente a las secciones de abarrotes; frutas y verduras; juguetes y dulces; material para construcción y ferretería; colocación de cristales a domicilio; medicina de patente y genéricos; productos veterinarios de pequeñas especies; regalos y novedades; además de peluches y bolsas. El municipio de San Martín Texmelucan, que también se encuentra como uno de los principales proveedores de la región sur del estado de Tlaxcala, suministra productos de abarrotes, carne de res y puerco, comestibles y no comestibles. Así también, se identificó que Zacatelco es proveedor principalmente de productos de abarrotes, materias primas y carne de pollo. Otro municipio de importancia en la proveeduría es Papalotla de Xicohtécatl, que aprovisiona productos de refacciones eléctricas, armadores y rotores; hilo y carne de cerdo.

Asimismo, de acuerdo con el porcentaje, el municipio de Nativitas ocupa quinto lugar en abastecer a las unidades económicas dedicadas a las actividades comerciales de los 19 municipios del sur de la entidad, aprovisionando a 7.89% de las unidades económicas locales analizadas del sector comercio. Apizaco, San Pablo del Monte y Chiautempan tienen la proveeduría de 2.63% de las unidades económicas locales de los municipios investigados.

Otros estados como Guanajuato, México, Puebla y el Distrito Federal ahora Ciudad de México son mercados importantes de los municipios del sur. Pero por la cercanía geográfica Puebla es el estado identificado como principal proveedor de las unidades económicas locales dedicadas a las actividades comerciales. El 87.5% de las unidades económicas le compra en mayor porcentaje que a las otras entidades identificadas también como proveedoras. Los municipios que porcentualmente le compran más son Ixtacuixtla de Lardizábal, Tepeyanco y Papalotla de Xicohtécatl.

En el análisis del sector servicios de la región sur del estado, se precisó que Tlaxcala es el municipio que más suministra mercancías. Lo hace al 46.67% de las unidades económicas locales de la región sur del estado dedicadas a la producción de servicios, mientras Zacatelco provee al 40%. De ese 46.67%, las empresas a las que provee Tlaxcala de productos se dedican a los siguientes giros económicos: corte de cabello; entretenimiento y video juegos; alimentos de medicina veterinaria; pintura a todo tipo de carros; transporte turístico por tierra; y videojuegos y envoltura para regalos. Zacatelco suministra productos para los giros de lavado y planchado de todo tipo de ropa; reparación de autos y suspensiones; reparación de llantas; reparadora de calzado en general y artículos de piel.

Cuatro entidades —Puebla, México, Tlaxcala y Monterrey— son las principales proveedoras de las UEL dedicadas al sector servicios de la región sur del estado de Tlaxcala. De éstas, el estado que absorbe el mayor porcentaje de compras es Puebla con 88%, seguida por el Estado de México (8%), Tlaxcala y Monterrey, con porcentajes mínimos. Los municipios con unidades económicas que mayormente consumen son San Pablo del Monte, Zacatelco, San Jerónimo Zacualpan, Ixtacuixtla y José María Morelos. En distintas escalas existen relaciones de consumo que se dejan visibles en lo anteriormente expuesto, hay una serie de intercambios que tienen entre los 19 municipios del sur en menor medida y con los principales mercados debido al gran parecido de ser una economía de enclave, soslayando muchas de sus fortalezas con las que podría participar de forma activa en la actividad productiva.

Las actividades industriales de las unidades económicas de la región sur del estado de Tlaxcala son las que alcanzan un mercado a escala internacional, tienen un impacto importante en la región sur del estado de Tlaxcala, así como en el municipio en donde están localizadas. Las unidades económicas de la región sur del estado de Tlaxcala logran espacios para vender sus productos de manera más amplia, pues durante la investigación se identificó que su radio de influencia tiene escalas locales, regionales, nacionales e internacionales. A diferencia de las actividades comerciales que alcanzan un mercado a escala regional, pues sus productos se venden en la región sur del estado de Tlaxcala, es un comercio principalmente dedicado a la venta al por menor y en niveles mínimos al por mayor. Las unidades económicas dedicadas a las actividades de servicios logran extender su mercado a nivel local y regional. E identificamos que sus productos se venden de manera mínima en otros estados. Sin embargo, el alcance de los mercados que tienen no es lo más importante. Lo que es trascendental para capitalizar la “productividad”, es la articulación que ya tienen entre las unidades económicas de las actividades secundarias, comerciales y de servicios. Si bien registramos, y se hace evidente, el nivel de intercambio que se mantiene con el municipio de San Martín Texmelucan, Pue., así como con el municipio de Puebla, que ocupan un lugar importante en el abastecimiento por ser mercados de carácter regional. Es aún más significativo que incluso con su

cercanía, los productos locales mantengan un impacto local, regional y hasta internacional. La tarea consiste entonces en reconocer los elementos que han fortalecido esta integración y fomentarla.

En consecuencia en un ejercicio de correlación estadística de Chi cuadrado, se detectó la “asociación”¹¹ entre las variables: “Comúnmente busca hacer negocios con empresas locales en su proceso de producción” y la variable “Busca contratar a las empresas de la entidad para los servicios que necesita” con una “fuerza de asociación directa”¹², entre ambas variables, confirmándonos con ello la propensión que tienen las unidades económicas locales de las actividades secundarias a trabajar entre ellas. Lo mismo ocurre con la adquisición de servicios, toda vez que éstos son demandados por las actividades secundarias. Pero solo 20.95% busca que los servicios sean suministrados por unidades económicas locales. Los motivos por los cuales no se adquieren servicios de los municipios cercanos se debe a que a 34% no le interesa hacer algún tipo de negocio con las unidades económicas de la región, y solo 6.0% manifiesta que no hay el tipo de servicio que requiere. Cabe mencionar que 50% que sí adquiere servicios locales identifica como ventaja la cercanía para obtener el servicio, reducción de tiempo en la producción; además, conocer a los proveedores del servicio les representa una ventaja.

Las relaciones productivas que se generan entre las actividades secundarias, comerciales y de servicios son menores, pero el acercamiento que existe entre ellas es importante porque se agregan elementos de convivencia entre los actores que forman parte de la actividad productiva en donde un 25%, registra entre 12 y 50 años de actividad económica, lo que da paso a identificar elementos de territorialidad que comprende el desarrollo local.

5.1. Retos.

Resultados de la investigación nos permite afirmar dos asuntos importantes; el primero es que en términos generales el sector productivo enfrenta los siguientes retos:

- a) En cuanto a las redes como estrategia de competitividad, es que los porcentajes de unidades económicas que se encuentran relacionadas en los negocios son mínimas y diferenciadas de acuerdo a cada sector económico. En las actividades económicas comerciales, se registra que solo el 4.42%, del total de las unidades económicas del mismo giro se unen con otras similares para realizar compras de manera conjunta. Referente al sector servicios se registran al 6.25% que hace negocios con empresas locales. De forma distinta en las actividades secundarias, la proporción de unidades económicas que hace negocios con otras empresas locales registra al 21.70%.

11 Que de acuerdo a Bogliaccini, Cardoso y Rodríguez, (2008), presenta un valor menor a 0.05 por lo que significa que existe una relación entre las variables: “Comúnmente busca hacer negocios con empresas locales en su proceso de producción” y la variable “Busca contratar a las empresas de la entidad para los servicios que necesita”.

12 Con una “fuerza de asociación directa” debido a que R de Pearson registra un valor positivo de 0.257 (Bogliaccini, Cardoso, Rodríguez, 2008:6).

b) Concerniente a los vínculos entre las unidades productivas y las autoridades locales. La relación entre autoridades locales y propietarios de las unidades económicas es mínima, en términos de propuestas que promueven la actividad económica. Para el caso de las actividades económicas comerciales, solo 3.23% de los propietarios ha sugerido acciones a las autoridades; en el caso de las actividades dedicadas a los servicios, se registra 4.62%; y en el de las actividades secundarias, se registra 9.35%, por lo que es la actividad económica con mayor porcentaje en las propuestas. De acuerdo con los ediles, la actividad principal de los gobiernos municipales no es la promoción económica local. Su acción se ha limitado a la cobertura que logran con el sostén de los programas federales y estatales. Esto se debe en gran medida (en palabras de los munícipes entrevistados) a que los municipios mejor ubicados en ingreso dependen en 80% de las partidas federales y estatales, y aquellos que tienen una dependencia mayor registran hasta 99% del presupuesto municipal que proviene de partidas del gobierno federal y estatal. Prácticamente, este recurso es dirigido a prestación de servicios y obra pública, sobre todo con aquella que tiene que ver con desarrollo social. La intervención de los gobiernos locales en el sector productivo es muy limitada. Las políticas públicas dirigidas a apoyar la actividad económica son casi nulas. De manera accidental encontramos algún tipo de apoyo público proveniente principalmente de partidas federales y estatales. Sin embargo, la inversión detectada en algunos municipios de la región de estudio para apoyar el sector económico, ha generado el fortalecimiento de los lazos económico-productivos que las unidades económicas locales han ido formando de manera abierta. Esto se evidencia en la participación mínima de acceso a los programas públicos. De esta manera, tenemos que solo 2.13% de las actividades comerciales ha solicitado programas de apoyo, todas con respuesta satisfactoria. Del 13.89% de las unidades económicas que han solicitado participar en los programas de apoyo a las actividades secundarias, todas tuvieron respuesta. No obstante, es importante señalar que pese a haberla obtenido, no todas las unidades económicas dedicadas a las actividades comerciales y secundarias declaran conocer los programas municipales de apoyo a su actividad económica. La participación de la sociedad se da de manera importante en cuestiones que tienen que ver con temas religiosos y político-sociales¹³; es decir, hay participación de la sociedad de manera organizada y más activa en las mayordomías, grupos de laicos, cuestiones religiosas, fiestas de las comunidades, que en cuestiones político-administrativas.

¹³ Término que usa el presidente municipal de San Pablo del Monte para llamar a los grupos que se organizan para realizar fiestas, apoyar a alguien, pero sin intervenir en asuntos productivos y de administración pública.

- c) Referente a los encadenamientos político administrativos, podemos decir que términos de planeación y visión compartida entre los actores locales en los 19 municipios del sur de Tlaxcala son incipientes aún. Aunque se cuenta con propuestas de asociaciones u organizaciones sociales, empresariales o de la sociedad civil, para conformar un Plan de Desarrollo Municipal. Para la formulación e implementación de los planes y programas locales predomina en el mejor de los casos la visión vertical, tras el reconocimiento de que no existe interés por parte de la sociedad local para ofrecer propuestas. Se admitió que en todos los casos, el Plan de Desarrollo Municipal —documento rector de la administración, donde se establecen los objetivos, metas y acciones concretas de los gobiernos locales— fue formulado principalmente por el equipo cercano al presidente municipal. La desconfianza, al parecer, es un elemento que los gobernantes también observan como rasgo importante en la sociedad. Sin embargo, también hay administraciones que prácticamente declaran no haber trabajado en alguna acción para incluir a las organizaciones de productores, comerciantes u otra organización social.
- d) Relativo a los encadenamientos socioculturales, son muy interesantes para los 19 municipios del sur de Tlaxcala pues presentan una ambivalencia, porque en el comportamiento promedio de su funcionamiento productivo las unidades económicas de todos los sectores productivos no muestran una fuerte identidad local unida al reconocimiento social. Pero eso no significa que no existan actividades económicas que se encuentren fuera de estas características. Por ello es que los encadenamientos socioculturales se convierten en fortalezas importantes que en seguida explicaremos.

5.2. Fortalezas.

En referencia a los encadenamientos socioculturales, se identifican actividades productivas tradicionales detectadas en el sector secundario de la región sur del estado de Tlaxcala que basan su existencia en valores culturales transmitidos de generación en generación, creando elementos territoriales a partir de los cuales la actividad económica persiste y se adapta para permitir un ingreso a las familias que se desempeñan en estas actividades económicas. Principalmente en las ramas; fabricación a base de arcillas y minerales refractarios; confección de ropa de materiales textiles; fabricación de productos de herrería y elaboración de pan y otros productos de panadería. En primera instancia, la permanencia de estos negocios se debe al impulso y fortalecimiento de la herencia y la tradición familiar. Sin embargo, éstos no son los únicos motivos que promueven el dinamismo de este sector productivo. También se destaca que los dueños actuales trabajaron en otras empresas

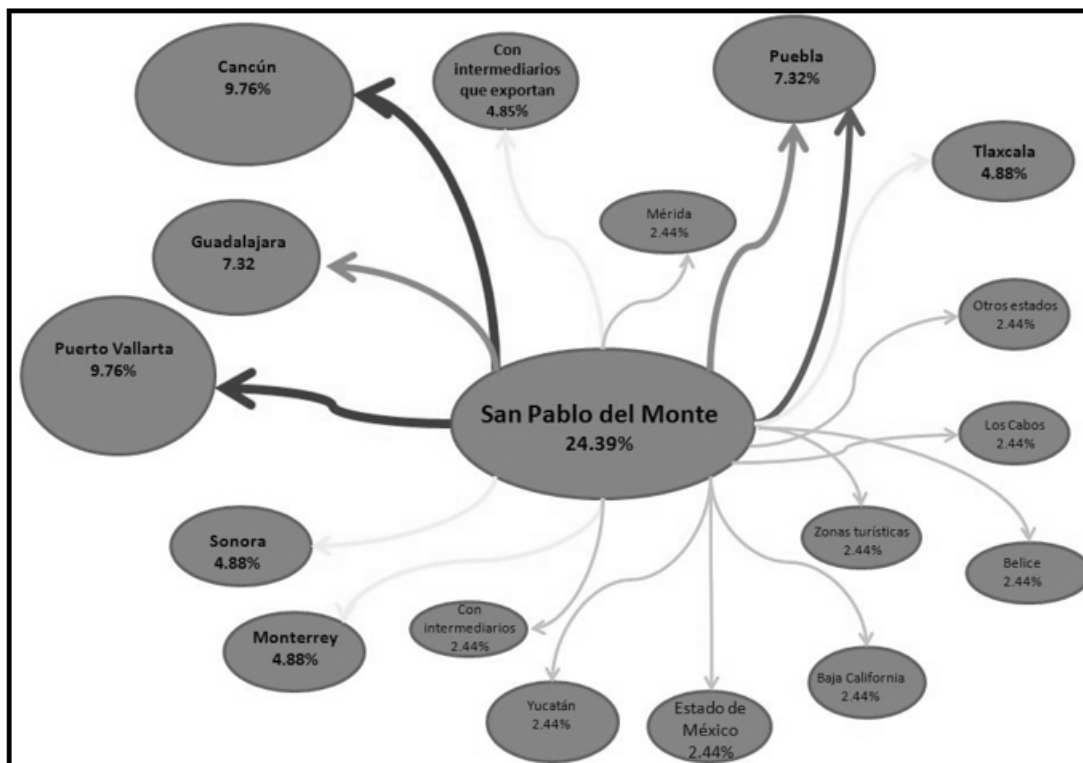
del mismo ramo y aprendieron la actividad económica; en otros casos, se debió a la posibilidad de autoemplearse, incrementar ingresos y como opción de inversión. En ese mismo sentido, encontramos que las actividades comerciales y de servicios también muestran flexibilidad para transformar su mercado laboral local. Así, se identifica un importante crecimiento en los últimos años. Los motivos que incentivan la expansión de las actividades comerciales son resultado de identificar necesidades de satisfactores en la localidad que ellos decidieron proveer, como alternativa para incrementar el ingreso, para autoemplearse, por herencia familiar, por sociedad con compañeros de estudio; así también señalan que el inicio del negocio fue en pequeño con poco capital. Para el caso de las actividades de servicios, las principales causas de flexibilidad para transformar su mercado laboral local fueron: la posibilidad de vender los conocimientos adquiridos en su formación profesional superior o técnica, así como la formación obtenida por la experiencia en distintos talleres, la posibilidad de independizarse o encontrar una fuente de empleo alterna que le permitiese incrementar sus ingresos, y ocasionalmente por herencia.

Las particularidades de las ramas económicas son importantes destacarlas, por ello es que a continuación presentamos de forma resumida algunas de sus características.

5.2.1. Fabricación de productos a base de arcilla y minerales refractarios.

La fabricación de productos de talavera, no ha sido ajena a los trabajadores tlaxcaltecas, como lo registra Cervantes (1983) en Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (2003). Los elementos que se atribuyen como fundamentales, son las condiciones geográficas y por supuesto las socioculturales. Las geográficas porque de acuerdo al Instituto Mexicano de Protección Industrial (2003), los componentes como las arcillas, los barros negros y blancos y las arenillas —básicos para la elaboración de cerámica talavera— se encuentran en el cerro San Salvador Tepexco, ubicado en el municipio de San Pablo del Monte, Tlax. Esto ha dado la posibilidad de obtener la ampliación de la denominación de origen de “Talavera”, a los productores locales. Y por supuesto las socioculturales, pues desde la época prehispánica se registran “utensilios de cerámica de excelente labrado”. Luego, los primeros productores fueron empleados en los primeros talleres de cerámica poblana dedicada a la producción de talavera. Posteriormente, durante la Revolución Mexicana se cerraron parte de esos talleres y los obreros regresaron a su lugar de origen, en donde continuaron con la actividad aprendida. Hernández (2002) en Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (2003:99-100).

Esquema 1
Mercado de venta de la rama
Fabricación de productos a base de arcilla y minerales refractarios



Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

El conocimiento sobre la producción de talavera se ha transmitido a través de las familias y por medio del aprendizaje de los productores en empleos anteriores, lo que les dio las bases para después iniciar un negocio propio. La investigación arrojó que las unidades económicas más antiguas tienen 50 años trabajando en esta actividad productiva. El promedio de edad de los dueños es de 45 años, 25% tiene entre 23 años y 34 años. El restante 75% de los propietarios tiene más de 34 años y hasta 90 años, en general, el rango de edades es fundamentalmente de adultos.

La comercialización de la talavera es en un 92.71% realizada de forma directa, el restante 7.29% se vende a intermediarios, quienes tienen mercado en el extranjero (países no precisados). El 7.29% tiene mercado en el extranjero (Belice y otros países no precisados), en donde realizan ventas directas e indirectas, y tienen mercado local (San Pablo del Monte, Tlaxcala) y nacional (zonas turísticas: Cancún, Los Cabos, Acapulco, Puerto Vallarta, Mérida, Guadalajara; Puebla, Sonora, Monterrey, entre los más importantes); el 92.71% solo tiene mercado local y nacional. El esquema 1 nos muestra el destino final de consumo de los productos de la rama mencionada y precisa los puntos de vista nacionales y extranjeros. El proceso de manufactura de talavera fue resumido por

los productores en 13 fases (Esquema 2). En el proceso de elaboración de talavera se generan encadenamientos productivos entre el 20% de las empresas dedicadas a esta actividad productiva localizadas en el municipio de San Pablo del Monte. El 50% considera exitoso trabajar con otras empresas debido al cumplimiento. Otro 50%, por su parte, identifica una desventaja trabajar así debido a que aumenta el precio y no tienen margen de competencia con los talleres que realizan el proceso completo, aunque también señalan que se obtienen ventajas en el número de productos elaborados al final (Esquema 3). El tipo de cadenas en la producción de talavera es mixta, como la denominan Cardona y López (2001): es decir, combina las diferentes formas de vinculación a los eslabonamientos de la cadena, articula relaciones verticales con horizontales entre los eslabones y al interior de los mismos. Existen organizaciones que funcionan como eje integrador o que desarrollan parte o la totalidad del proceso, como en el caso de la subcontratación (outsourcing) donde se controla el funcionamiento al interior del eslabón y el valor agregado se produce y distribuye de varias maneras de acuerdo con la combinación de sistemas productivos y productos. Otra de las actividades económicas tradicionales que presenta importantes características es la de elaboración de pan de fiesta que abordamos de forma resumida a continuación.

Esquema 2

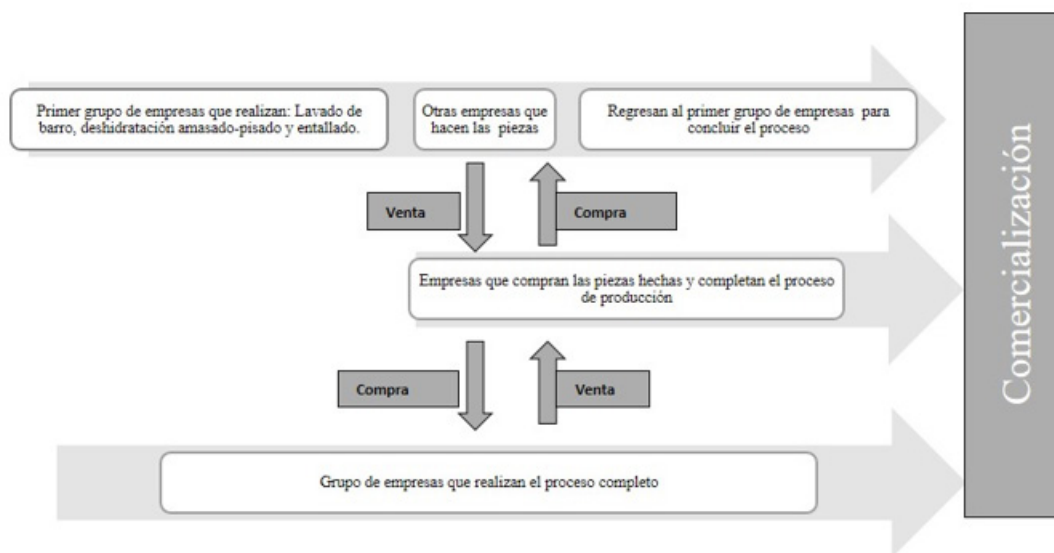
Proceso de producción de talavera



Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

Esquema 3

Cadenas productivas verticales y horizontales de talavera



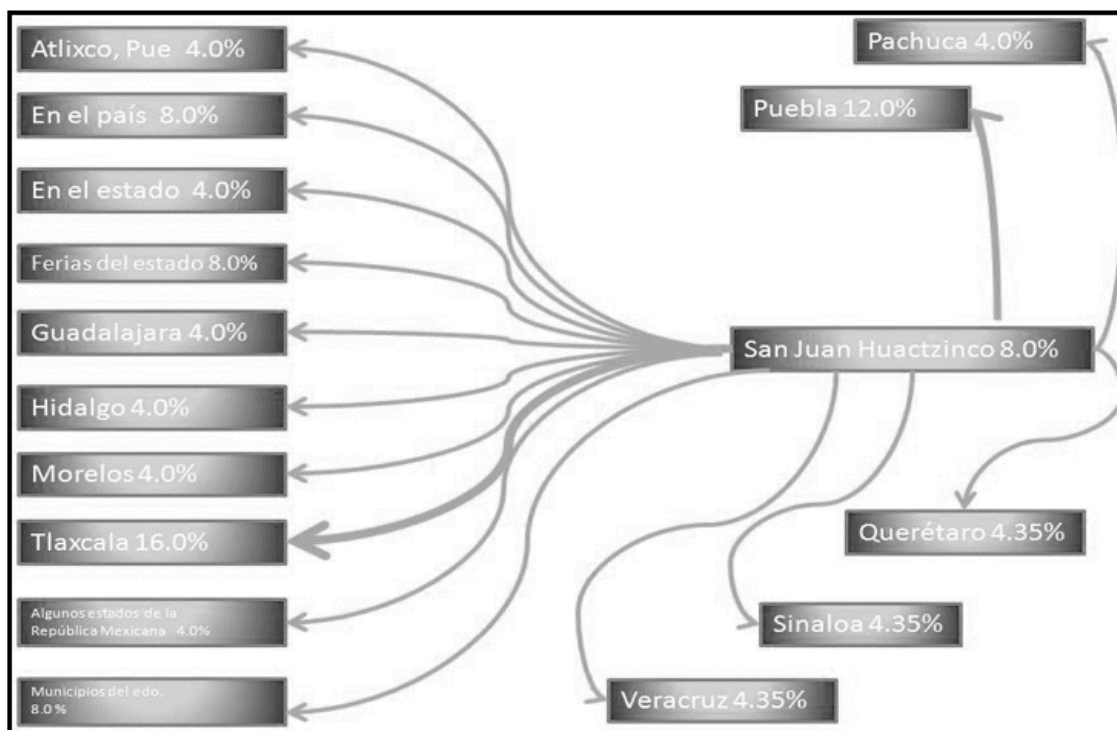
Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

5.2.2. Elaboración de pan de fiesta.

Según arroja la investigación, de los 19 municipios de la región de estudio, en 13 se realiza la rama productiva de elaboración de pan y otros productos de panadería. Sin embargo, el municipio de San Juan Huactzinco registra el mayor número de los lazos comerciales debido a la venta del producto de “pan de fiesta” (esquema 4) que es considerado como producto típico de la región. Así, precisamos que “el pan de fiesta”, alcanza un importante dinamismo comercial en principales ciudades del país (esquema 4). Su comercialización se dirige a ciudades como Tlaxcala, Pachuca, Hidalgo, Guadalajara, Querétaro (en otros municipios del estado), así como hacia ferias de la propia entidad tlaxcalteca, en Atlixco, Puebla y diferentes estados de la República, Morelos, Puebla, Sinaloa, Veracruz, además de otros que no fueron precisados. En su proceso de producción encontramos solo una relación de proveeduría (esquema 5). Su proceso de manufactura es local y el alcance de su mercado es de escala nacional. Las unidades económicas locales dedicadas a la producción de pan de fiesta con mayor experiencia registran 35 años de antigüedad de dedicarse a esta actividad productiva; 25% de las unidades económicas tienen entre 20 y 35 años laborando en esta actividad.

Así también, identificamos que otras dos ramas productivas locales en el sector de las actividades económicas secundarias de los municipios que integran nuestra región de estudio, alcanzan un tipo de mercado nacional: la de confección de ropa de materiales textiles y la de fabricación de productos de herrería.

Esquema 4
Nodos de venta de la rama
Elaboración de pan y otros productos de panadería
(Pan de fiesta)



Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

5.2.3. Confección de ropa de materiales textiles.

Para el caso de la rama de actividad económica de confección de ropa de materiales textiles, pudimos detectar que 6 municipios (Mazatecochco de José María Morelos, Tepetitla de Lardizábal, Tenancingo, Tepeyanco, Tetlatlahuca y Zacatelco) registran movimientos en esta actividad económica. El 50% de las unidades económicas encuestadas, se dedican a maquilar prendas de vestir; el restante 50% mantiene ventas en mercados locales y regionales importantes como el de San Martín Texmelucan. El 6.7% comenta tener como destino de mercado el estado; 12.5% destina su producción a tianguis y tiendas; 6.25% vende sus productos en Toluca, Edo., de México; 50% maquila; 6.25% vende a intermediarios; 12.50% vende en su mismo municipio y el restante 6.25% vende en el tianguis de San Martín Texmelucan. Por tanto, 40% de los productores vende al consumidor y tiene el proceso completo; 6.67%, vende a intermediarios y 50% únicamente maquila (esquema 6). En el proceso de producción de la rama de confección de ropa de materiales textiles se forman cadenas verticales y maquila (esquema 7).

Esquema 5

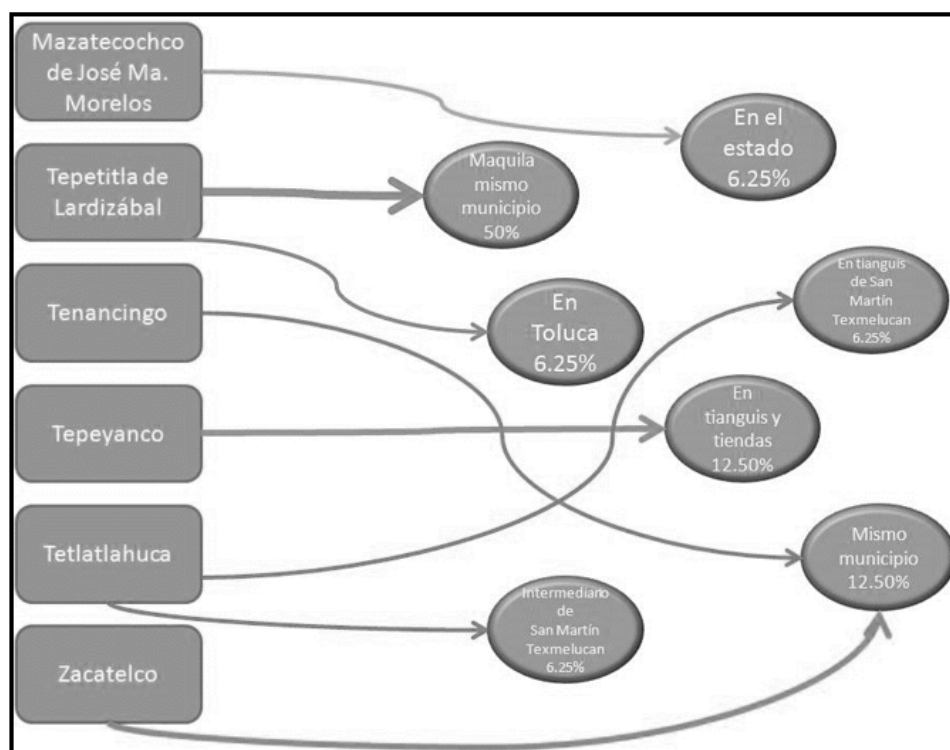
Relación e proceduría en el proceso de producción



Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

Esquema 6

Nodos de venta de la rama Confección de ropa de materiales textiles



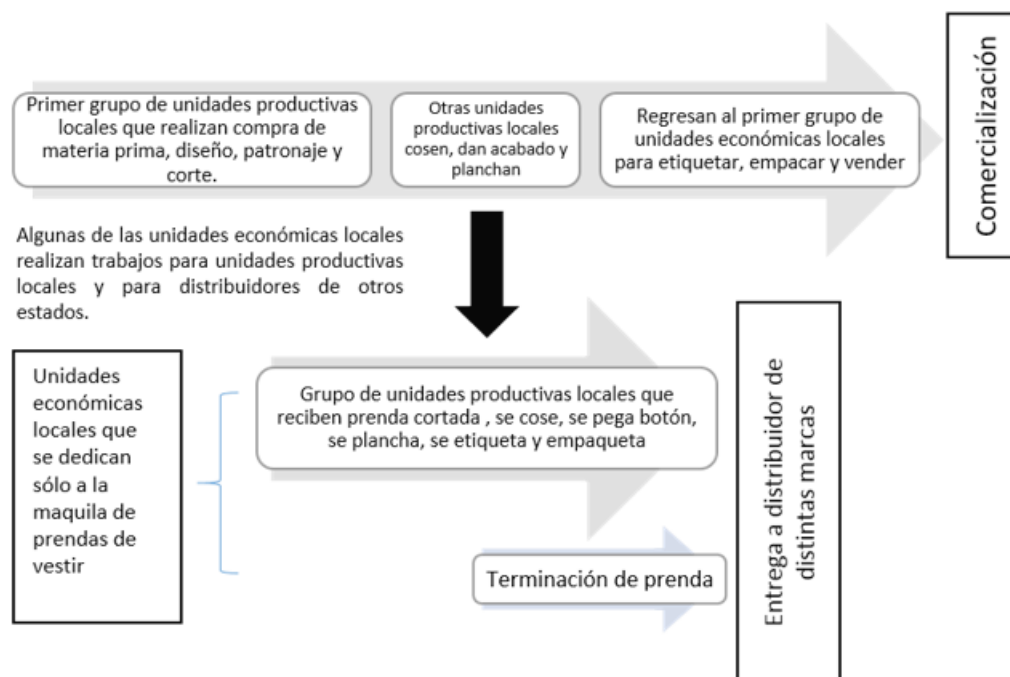
Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

5.2.4. Productos de herrería.

Finalmente, de 19 municipios del sur de Tlaxcala, pudimos observar que seis se dedican también a la rama de fabricación de productos de herrería (Ixtacuixtla, Tepetitla de Lardizábal, San Pablo del Monte, Tetlatlahuca, Xicohtzinco y Santa Cruz Quilehtla). Con un mercado local y nacional, esta rama precisa clientes de una empresa grande, así como a una empresa pública. Hay que destacar que la rama de fabricación de productos de herrería mantiene un dinamismo mayor en el municipio de Santa Cruz Quilehtla: mantiene relaciones de venta con 9 puntos de los 11 que se identifican como nodos de venta para la rama de actividad económica productos de herrería (esquema 8) a diferencia del resto de los municipios que también se desempeñan en la misma actividad productiva. Esta actividad no es reconocida como oriunda de la comunidad sin embargo ha logrado desarrollarse; una unidad económica registra 30 años de antigüedad, y el promedio de años que lleva la actividad económica en su conjunto registra 11 años. Además, es importante comentar que 50% de las unidades económicas tienen entre 8 y 20 años de experiencia en el trabajo. Formando en su proceso de producción (esquema 9) cadenas verticales (esquema 10). Lo que indica que es importante el reconocimiento de los procesos productivos que se han creado en el proceso de transformación de la economía tlaxcalteca.

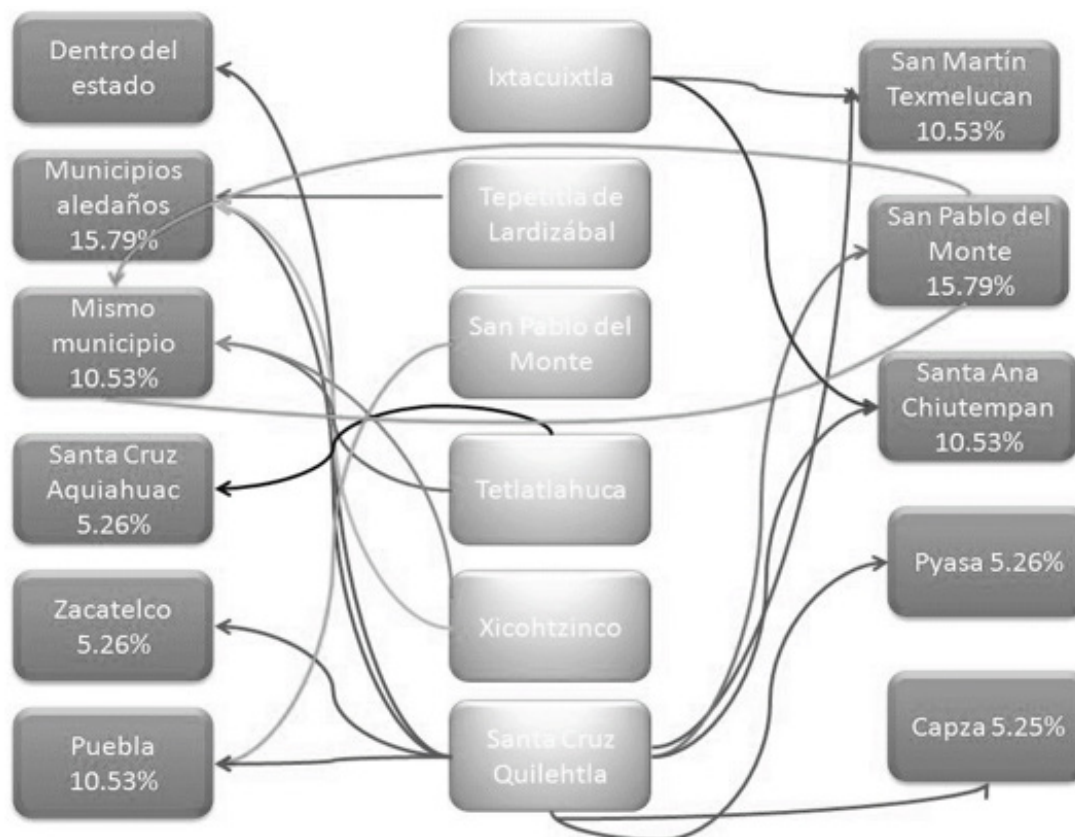
Esquema 7

Cadenas productivas verticales y maquila de confección de ropa de materiales textiles



Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

Esquema 8
**Nodos de venta de la rama
 Fabricación de productos de herrería**



Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

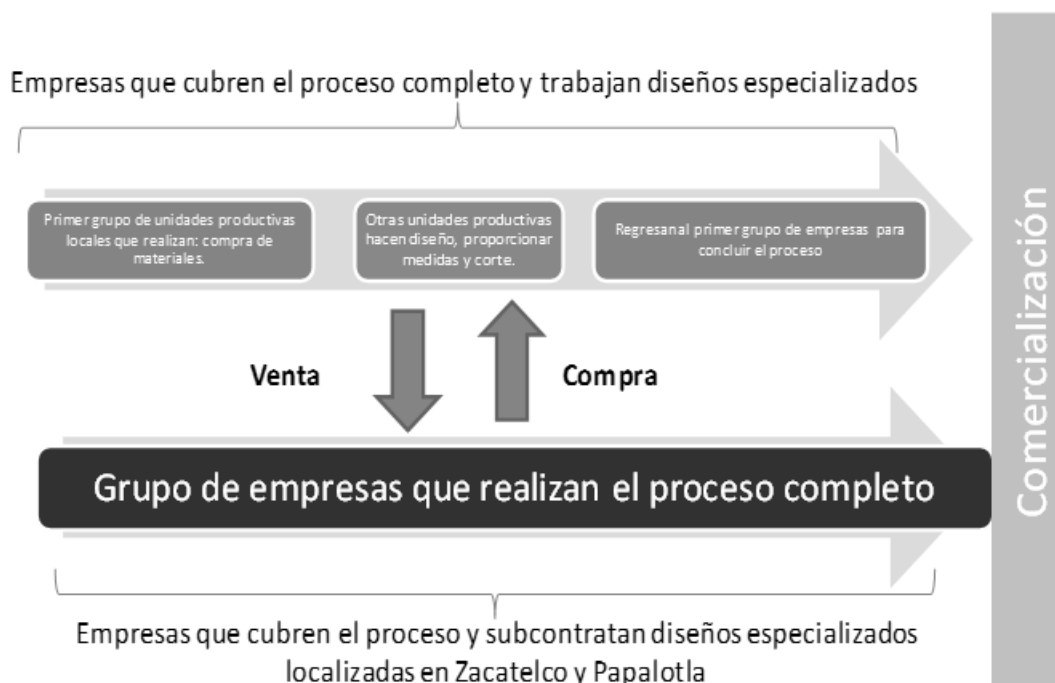
Esquema 9
Proceso de producción de productos de herrería



Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

Esquema 10

Cadenas productivas verticales de productos de herrería



Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

En términos de competitividad en las ramas de actividad tradicional que hemos revisado se detectan resultados diferenciados. En el caso de la rama de confección de ropa de materiales textiles sus indicadores de competitividad coinciden con los promedios de la rama del sector secundario. La dependencia en el diseño y patronaje existente debido al alto porcentaje dedicado a la maquila impide el desarrollo de la actividad productiva. Hay una gran habilidad en la mano de obra pero aún hay un grado importante de subcontratación externa. La ausencia de capacitación, financiamiento proveniente de fuentes informales como la familia y amigos, continúan siendo constantes para abrir las posibilidades de crecimiento. Para el caso de las otras tres ramas de actividad económica hay una proclividad mayor hacia la innovación en su proceso de producción, ya sea disminuyendo tiempos en sus procesos y creando variedad en los productos. Este tipo de cosas se identifican mayormente en la elaboración de productos de talavera y producción de pan de fiesta en donde la tecnología ha sido incluida como elemento importante, así como la comunicación con instituciones gubernamentales de nivel estatal y federal.

5.2.5. Posibilidades del desarrollo local o un acercamiento a una alternativa de desarrollo.

Debido a las características particulares que muestra la dinámica de la actividad económica de productos de talavera a continuación esbozamos un esquema que nos permite identificar evidencias que reflejan un creciente acercamiento entre elementos que componen el desarrollo local (esquema 11), a partir del estudio que hemos realizado abordando las dimensiones: productiva, sociocultural y político administrativa. Detectamos que en la dinámica que se origina como consecuencia de la producción de talavera en la dimensión política administrativa existe evidencia de una relación que vinculó a los productores de talavera con autoridades federales, estatales y locales a través de la gestión de la denominación de origen en la que también participaron investigadores de Centros de Investigación y Universidades; así mismo encontramos que los productores de talavera han participado en programas de capacitación dirigidos a micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes). Por lo que los enlaces de vinculación entre las instituciones públicas o autoridades locales, estatales y federales, como lo son los programas institucionales, así como con investigadores de universidades a través de su ejercicio de investigación, han permitido la interacción entre los productores, tomadores de decisiones gubernamentales e investigadores. En la dimensión sociocultural, identificamos que la producción de talavera es tradicional con evidencia histórica correspondiente a la época prehispánica, su forma de enseñanza es de padres a hijos y entre familiares, utilizan elementos del medio físico para realizar su actividad económica, existe entre los productores un comportamiento a organizarse y capacitarse y una propensión al cambio. En la dimensión productiva indagamos que la elaboración de talavera es realizada por creadores locales, que incluyen en su proceso productivo materias primas de carácter local, que alcanzan en el desempeño de cada uno de sus procesos de producción un trabajo especializado, permitiéndoles con ello formar entre los distintos talleres de elaboración de talavera, cadenas productivas verticales y horizontales, por lo que también cuentan con la comercialización en mayor porcentaje nacional y en un pequeño porcentaje internacional, con el registro de denominación de origen y con una manifestación importante a la innovación. Las características descritas en las dimensiones: política-administrativa, sociocultural y productiva de la actividad productiva de talavera, no se reflejan como generalidades en el total del sector productivo, sociocultural y político administrativo de la región sur del estado de Tlaxcala, por lo que los estudios de carácter microsocial son fundamentales para fortalecer el tejido productivo local.

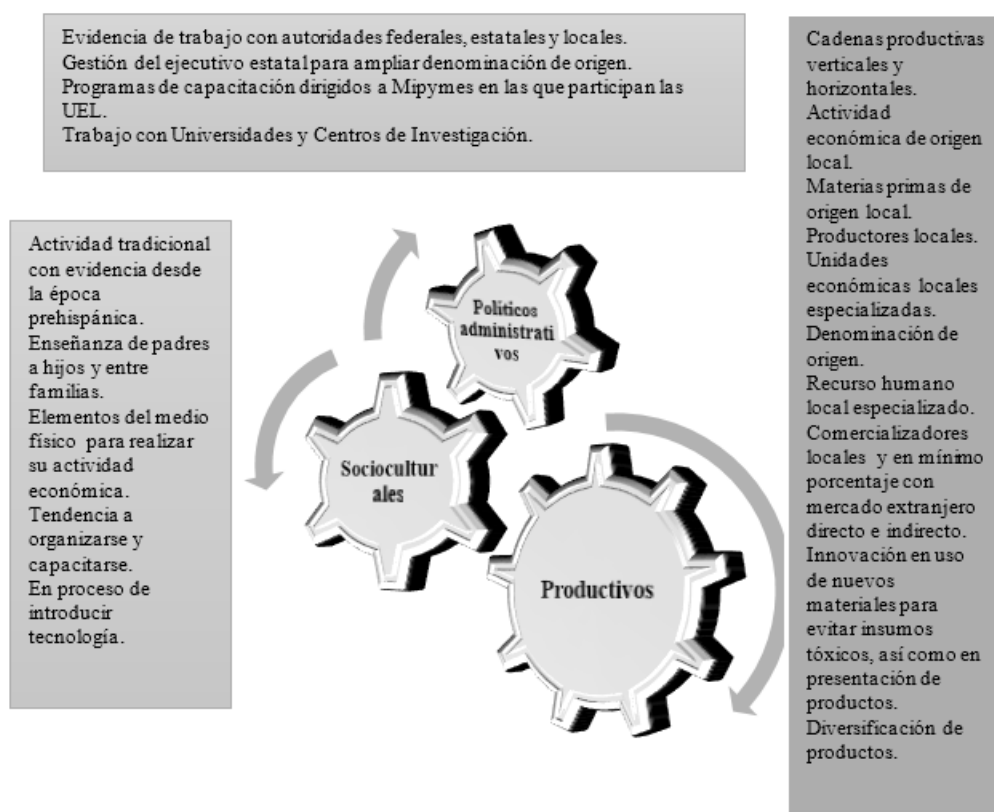
➔ 6. Consideraciones finales.

El sistema productivo local sigue siendo un aspecto pendiente en las regiones no consideradas por los programas regionales federales. Las necesidades del tejido local de Tlaxcala no son prioridad en dichos programas. Se toma en cuenta la localización geográfica estratégica para llevar a cabo el

programa federal de regionalización, pero éste se interesa solo por la comunicación de los principales puntos de distribución comercial nacional, y deja de lado las relaciones de origen local. Esto queda demostrado al incluir a la región sur del estado del estado de Tlaxcala que comparte límites geográficos con el estado de Puebla, y que históricamente ha mantenido una influencia muy fuerte de los mercados regionales del municipio de Puebla, San Martín Texmelucan y la Zona Metropolitana del Valle de México.

Esquema 11

Encadenamientos de productos de talavera



Fuente: elaboración propia. Encuestas a unidades económicas. 2 y 3 abril, 2007.

En el proceso de la investigación pudimos detectar que una forma como el estado de Tlaxcala pudiera participar de manera más comprometida, es a través de sus distintas regiones representadas por los productos de origen local que dan identidad al estado y a sus habitantes. En la región sur destacan varios de estos productos tradicionales: miel, pan de fiesta, amaranto y talavera; en la región poniente sobresalen la producción de pulque y los instrumentos musicales de cuerda y la alfarería; en la región centro, la producción de textiles, pan de fiesta y objetos de madera natural; en la región oriente es significativa la producción de velas decorativas, objetos pirotécnicos, artículos de

papel picado, alfombras de aserrín y flores, cuadros hechos con semillas y artesanías de paja; y en la región norte los productos representativos locales son muebles de madera y réplicas de platería (Gobierno del Estado de Tlaxcala, 2008).

Los productos mencionados anteriormente son ejemplos de redes locales que pueden ser promovidas, de tal manera que se fortalezca el desarrollo del estado de Tlaxcala. Para ello, es necesario que los programas propuestos que buscan elevar la productividad de la región consideren la participación de los actores locales, propongan nuevas formas de microrregionalización y permitan, desde lo local, generar propuestas que disminuyan las diferencias entre regiones. El propósito es fortalecer la débil relación que ya existe entre los productores, proveedores y autoridades locales, de forma que se consolide el desarrollo local todavía latente.

Cuatro de las actividades económicas que presentan características de encadenamientos, nos permiten hacer las siguientes aseveraciones para la realidad de Tlaxcala. Se tiene una estructura productiva diferenciada no solo por actividad económica sino por productos o giro económico dentro de la clasificación de las actividades económicas.

El desarrollo local como sistemas de encadenamientos enfrenta grandes retos en el tejido productivo de Tlaxcala. En primer término, porque no hay una participación de los tres niveles de gobierno; es decir, las medidas centralizadoras dejan fuera de la participación a los gobiernos locales como promotores del desarrollo local. Y en segundo, porque los vínculos registrados ocurren, en el mayor número de los casos, entre las mismas unidades productivas locales, en tanto se registra un alejamiento entre las instancias gubernamentales y las unidades productivas locales, en su gran mayoría. No obstante, cuando se mantienen mínimas formas de interacción entre productores locales con autoridades federales, estatales y locales con el fin de encabezar proyectos de mejora a la actividad productiva, se ha logrado la creación de valores agregados intangibles que fortalecen la competitividad de los productores y productos locales —como ocurrió en el caso de la recuperación de la denominación de origen. Esto ha dado lugar incluso a la integración de nuevos actores, como los investigadores, que inciden igualmente en la mejora de los procesos productivos.

Un indicio del fortalecimiento de la competitividad entre productores de Tlaxcala, es la constante gestoría realizada por grupos o asociaciones. Estos esfuerzos, llevados a cabo por un mínimo de asociaciones o grupos de productores locales, han derivado en mayor capacitación, posibles financiamientos y beneficios a través de instancias públicas de carácter federal y estatal. Asimismo, no se descarta el encadenamiento productivo generado entre las mismas empresas del ramo y la fortaleza que los cohesiona al ser empresas que traen consigo una historia y el elemento de la identidad colectiva que les permite generar entre ellas confianza. A pesar de la serie de desafíos que enfrentan estos esfuerzos —como el escaso sistema de financiamiento encaminado al fomento productivo, lo que limita al desarrollo local—, existe también una autoridad local que, no

obstante su nulo presupuesto, muestra disposición a trabajar con organizaciones y asociaciones.

El análisis de las condiciones de uno de los productos (talavera) —que según nuestra investigación ha logrado un apoyo más amplio de las instancias gubernamentales federales, estatales y locales— nos muestra las formas de relación entre los productores, autoridades estatales y federales, así como la de los investigadores. Revela, asimismo, la importante participación que tienen las familias de los productores en la conservación de una actividad productiva que los identifica.

El estudio detecta asimismo cadenas productivas no tradicionales de la región, aunque éstas presentan tres décadas de llevar a cabo su actividad económica y reflejan una relación de proveeduría local un poco más fortalecida. Las microempresas de este giro económico muestran una interacción y encadenamiento entre sí, pues aparecen tipos de cadenas horizontales, aunque con nula interacción con las autoridades del gobierno. De nuevo, son los miembros de la familia quienes mantienen financieramente al negocio.

También se registran otros giros productivos locales que no presentan relaciones de encadenamientos productivos. Más bien, aquí se identifica una relación de maquila en los procesos productivos. La diferencia estriba en que no hay un desarrollo de diseño y patronaje: la mitad de las empresas se dedica a maquilar lo que empresas de distintos lugares del país les piden; incluso, entre las propias microempresas locales se da también el proceso de maquila. Y si bien no cuentan con programas gubernamentales de apoyo, se identifica un grupo con disposición para participar con las autoridades públicas. Por ahora, manifiestan la posibilidad de ir cambiando de tecnología y muestran una cohesión muy fuerte entre ellas mismas y la participación de la familia, que hace que el producto abarque mercados a escala nacional y mantenga su fortaleza de identidad local.

Las decisiones, planes, programas que se implementan en las regiones no solo requieren de máxima atención estratégica. También deben incluir el conocimiento de lo que ocurre al interior de los mismos municipios. Porque en términos generales, los gobiernos carecen de bancos de datos que les permitan conocer las dinámicas de sus tejidos productivos. La carencia de información y la falta de intervención en la vida productiva neurálgica no les permite atender los problemas sustantivos.

Es necesario conocer la forma como se relacionan los actores locales, mediante la elaboración de estudios diagnósticos del sector productivo, así como de evaluaciones de las políticas aplicadas, para poder proponer cambios. Los asuntos sobre financiamiento, capacitación son temas pendientes en donde la política pública debe poner mayor interés.

Sin que ello implique participar como empresario, es evidente que el Estado debe jugar un papel importante como promotor del desarrollo y líder que encabece el desarrollo de los diferentes giros comerciales afincados en los territorios. Se requiere del reconocimiento de los actores locales y de su participación activa, de la posibilidad de mejorar sus condiciones de trabajo de tal forma que redunde en mejoramiento de sus técnicas laborales. El sector productivo se encuentra ante grandes

retos de profesionalización de los gobiernos en todos sus niveles. Por ello, es necesaria la participación de los gobiernos locales que permita fortalecer los tejidos productivos locales.

La dinámica actual obliga, pues, a dinamizar el proceso, pero con medidas fundamentadas en el conocimiento de lo local. En ese sentido, queda pendiente avalar una propuesta asumida por todos los actores, desde el conjunto de las dependencias de los tres órdenes de gobierno hasta las organizaciones y las comunidades de la región. La tarea de los promotores y expertos en desarrollo es todavía muy grande.

Bibliografía y referencias documentales

- Albuquerque, Francisco (1997). *Metodología para el desarrollo económico local*. Santiago de Chile: CEPAL/ILPES.
- _____ (1999) en Díaz de Landa, Martha (2006). “Los nuevos supuestos del desarrollo local y la estrategia del desarrollo regional”, en Rofman, Adriana y Villar, Alejandro (2006, comp.). *Desarrollo Local. Una revisión crítica del debate*, Editorial Espacio, Universidad Nacional de Quilmes y Universidad Nacional de General Sarmiento, Buenos Aires, p.p. 85-130.
- _____ (2004). “Los proyectos de integración productiva en el proceso de desarrollo territorial. Las experiencias y prácticas en la región”, en Taller de la Red de proyectos de fomento a la integración productiva entre PyMES en América Latina y el Caribe. Editado por Banco Interamericano de Desarrollo. Fondo Multilateral de Inversiones. Cartagena de Indias, 6-7 de septiembre 2004.
- Arocena, José (1995). *El desarrollo local. Un desafío contemporáneo*. Caracas, Venezuela. Ed. Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Universidad Católica del Uruguay, Editorial Nueva Sociedad.
- Becattini, Giacomo (2002). “Del Distrito Industrial Marshalliano a la Teoría del Distrito Contemporánea. Una breve reconstrucción crítica” en *Investigaciones Regionales*, Otoño, Número 001, Asociación Española de Ciencia Regional, Alcalá de Henares, España. p.p. 9-32.
- Boisier (2003) en Vázquez Barquero, Antonio (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*. Barcelona, España. Antonio Bosch Editor. Universidad Autónoma de Madrid.
- Cardona (2000). “Las redes industriales como construcción social para la competitividad”. *Aldea Mundo*, noviembre-abril, año/vol. 4, número 008. Universidad de Los Andes, San Cristóbal, Venezuela. p.p. 66
- Cardona, Marleny y López, María Victoria (2001). “La capacidad organizativa de las redes y las cadenas en la dinámica económica y social”, en *Revista Universidad EAFIT*, abril-junio, número 122, p.p. 9-21.
- Castillo F., Dídimo, Jiménez, Raúl y Ornelas Delgado, Jaime (1995). “Tlaxcala: ¿Cambios inciertos o pobreza secular?”, en *Papeles de población*, julio-septiembre, número 008. Universidad Autónoma del Estado de México. Toluca, México.p.p. 23 -36.
- Consejo estatal de población (2010). “Tlaxcala: Población total, indicadores socioeconómicos, índice y grado de marginación y lugar que ocupa en los contextos nacional y estatal por localidad, 2010” en *Gobierno del Estado de Tlaxcala*. Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- Espina, Álvaro (1994). “La estrategia de Hirschman revisitada” en *Claves de razón práctica*. Número 39. Enero-febrero. p.p. 51-55.
- Esser, Klaus, Hillebrand, Wolfgang, Messner, Dirk, Meyer-Stamer, Jörg (1996). “Competitividad sistémica: Nuevo desafío a las empresas y a la política” en *Revista de la CEPAL*, Santiago. Número 59, p.p. 39-52.
- Fideicomiso para el desarrollo regional de la Región Centro País. Gobierno de la República (noviembre de 2004). *Programa de desarrollo, Región centro país. Presidencia de la República, Sección Centro País*. Gobierno del Distrito Federal, Gobierno del estado de Hidalgo, Gobierno del Estado de México, Gobierno del estado de Morelos, Gobierno del estado de Puebla, Gobierno del estado de Tlaxcala y El Colegio de Tlaxcala.
- Gutiérrez y Rodríguez (1999). “El impacto económico demográfico de la descentralización industrial en la meseta central, 1970-1990” en *Análisis económico*, segundo semestre, año/vol. XIV, número 030. Pp. 163-169.
- Hernández Laos, Enrique (1985). *La productividad y el desarrollo industrial en México*. México, D.F., Fondo de Cultura Económica, p.p. 117 – 388.
- Huamán Herrera, Elías A., González Alva, Rocío, Rojas Vázquez, David (2005). *Análisis FODA del corredor*

urbano Tlaxcala-Puebla en La ciudad de los caminos. El caso del corredor Tlaxcala-Puebla. Óscar Terrazas Revilla (Coord.), México, D.F., Universidad Autónoma Metropolitana. Casa abierta al tiempo Azcapotzalco, FOMIX-CONACYT.

- Indacochea Cáceda, Alejandro (1999). *El desafío de la competitividad regional*, Lima Perú, Librería interamericana.com. Santiago de Surco.
- Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (2003, 20 de junio). “Extracto de la solicitud de modificación a la declaratoria general de protección de la denominación de origen Talavera” en *Diario Oficial de la Federación. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, Tomo DXCVII, Número 15, México, D.F. p.p. 99 – 100.
- INEGI (1990). *XI Censo general de población y vivienda*. México, D.F., INEGI.
- INEGI (1995). *Conteo de población y vivienda 1995*. INEGI, recuperado el 3 de febrero, 2011 en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/tabentidad.aspx?c=33143&s=est>
- INEGI (2001). *Sistema de Cuentas Nacionales a precios de 1993*, México, D.F., Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI (2004). *Características principales de las unidades económicas por municipio, sector, subsector, rama y subrama de actividad de los Censos Económicos 2004*, consultado el 8 de marzo del 2007 en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/default.aspx?c=31492&s=est>.
- INEGI (2007). *Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, México (SCIAN 2007)*. México, D.F., Tercera edición.
- INEGI (2010). *Población total por municipio, sexo y grupos quinquenales de edad. Censo de población y vivienda 2010*, consultado el 8 de marzo del 2013 en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/default.aspx?c=27302&s=est>
- INEGI (2012). *Sistema de Cuentas Nacionales a precios de 2003*. México, D.F., Instituto Nacional de Estadística y Geografía.
- INEGI (2014). *Directorio estadístico nacional de unidades económicas (DENUE), con base en datos de los Censos económicos 2014*, consultado el 21 de junio del 2016 en <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>
- INEGI (2015). *Aspectos geográficos en Anuario estadístico de Tlaxcala 2015*. México, Gobierno del Estado de Tlaxcala, Secretaría de Planeación y Finanzas e INEGI.
- INEGI (2016). *Mapa digital* recuperado el 10 de junio del 2016 en <http://www.inegi.org.mx/geo/contenidos/mapadigital/>
- Isaza, Jairo (2008). “Cadenas productivas. Enfoques y precisiones conceptuales”, en *Sotavento*, núm. 11, pp.8-25.
- Izuzquiza, Ignacio (1990). “Introducción” en Luhmann, Niklas (1990). *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*, Barcelona, España, Ed. Paidós/I.C.E.-U.A.B.
- Krugman (1994). “Competitividad: una obsesión peligrosa en Un análisis de la competitividad de las exportaciones de prendas de vestir de Centroamérica utilizando los programas y la metodología CAN y MAGIC de Enrique Dussel” en *CEPAL- Serie de Estudios y perspectivas – Sede Subregional de la CEPAL en México*, D.F. Julio 2001. p.p. 10 – 11.
- Luhmann, Niklas (2007). *Introducción a la teoría de sistemas*. Ed. Universidad Iberoamericana/Colección teoría social. México. p.p. 77 – 126.
- _____ (1990). *Sociedad y sistema: la ambición de la teoría*. Barcelona, España, Ed. Paidós/I.C.E.-U.A.B.
- Mathews, Juan Carlos (2009). “Competitividad. El significado de la competitividad y oportunidades de internacionalización para las MYPES.USAID del Pueblo de los Estados Unidos de América” /*PERÚ/ MYPE COMPETITIVA*. Perú, Ministerio de la Producción, p.p. 11-15.
- Novick, Marta y Carrillo, Jorge (2006). “Eslabonamientos productivos globales y actores locales: Debates y

- experiencias en América Latina”, en *Teorías sociales y estudios del trabajo: Nuevos enfoques*, De la Garza Toledo, Enrique (Coord.). España, *Anthropos*, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Oficina de Planeación Estratégica y Desarrollo Regional –OPEDR-, ante el Banco Interamericano de Desarrollo en el marco del *Taller de Competitividad y Concertación en América Latina*, el 18 de noviembre del año 2002, en Washington, D.C.
- Polèse, Mario (1998). *Políticas de desarrollo local en Economía urbana y regional. Introducción a la relación entre territorio y desarrollo*, Costa Rica, Ed. Libro Universitario Regional, IUP.
- Ramos Galicia, Sergio (1998). *Tlaxcala: 1960-1980. Monografía histórica*. México, Ed. Gobierno del Estado de Tlaxcala y Master Print.
- Rosales Ortega, Rocío (2003). “Tlaxcala ¿Un distrito industrial?”, *Sociología*. Año 18, Núm. 51. p.p. 131 – 163.
- Secretaría de Desarrollo Social (2004, 18 de agosto). “Convenio de Coordinación para planear y regular el desarrollo urbano y regional sustentable en los municipios conurbados de los estados de Puebla y Tlaxcala, que celebran la Secretaría de Desarrollo Social, los estados de Puebla y Tlaxcala, así como los municipios de ambas entidades”. *Diario Oficial de la Federación*. Tomo DCXI, No. 13, México, D.F., pp. 27-35.
- Secretaría de Industria y Comercio (julio 20, 1972). “Decreto que señala los estímulos, ayudas y facilidades que se otorgarán a las empresas industriales a que se refiere el Decreto del 23 de noviembre de 1971”. *Diario Oficial de la Federación. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*. Tomo CCCXIII, No. 17. pp. 3-7.
- Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (2001). *Programa Estatal de Ordenamiento Territorial*, Tlaxcala, México, Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- Vázquez Barquero, Antonio (2002). *Endogenous Development. Networking, innovation, institutions and cities*, New York, U.S.A, Universidad Autónoma de Madrid.
- Vázquez Barquero, Antonio (2005). *Las nuevas fuerzas del desarrollo*, España, Antonio Bosch Editor. Universidad Autónoma de Madrid. Barcelona.

Números anteriores:



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №1
Enero-Febrero 2011
Una interpretación sobre el bajo crecimiento económico en México
Isaac Leobardo Sánchez Juárez



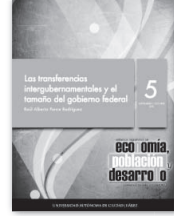
Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №2
Marzo-Abril 2011
Análisis exploratorio de datos espaciales de la segregación urbana en Ciudad Juárez
Jaime García De la Rosa



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №3
Mayo-Junio 2011
Diagnóstico y perspectivas del sector terciario en las regiones mexicanas
Rosa María García Almada



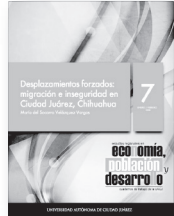
Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №4
Julio-Agosto 2011
Desarrollo y pobreza en México. Los índices IDH y FGT en la primera década del siglo XXI
Myrna Limas Hernández



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №5
Septiembre-Octubre 2011
Las transferencias intergubernamentales y el tamaño del gobierno federal
Raúl Alberto Ponce Rodríguez



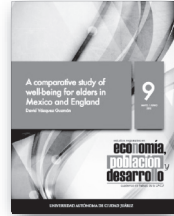
Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №6
Noviembre-Diciembre 2011
El sector servicios en las ciudades fronterizas del norte de México
José Luis Manzanares Rivera



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №7
Enero-Febrero 2012
Desplazamientos forzados: migración e inseguridad en Ciudad Juárez, Chihuahua
María del Socorro Velázquez Vargas



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №7
Enero-Febrero 2012
Economía y desarrollo en Chihuahua, México. Una propuesta de análisis regional
Jorge Arturo Meza Moreno



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №9
Mayo - Junio 2012
A comparative study of well-being for elders in Mexico and England
David Vázquez Guzmán



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №10
Julio - Agosto 2012
Political competition and the ineffectiveness of redistribution in a federation
Kuhō Kochi y Raúl Alberto Ponce



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №11
Septiembre - Octubre 2012
Análisis y determinantes de la productividad legislativa en México (2009-2012)
Barbara Briones Martínez



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №12
Noviembre - Diciembre 2012
Agricultura orgánica y desarrollo: un análisis comparativo entre países de América Latina
Sofía Boza Martínez



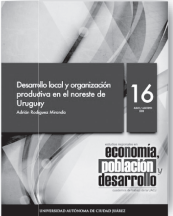
Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №13
Enero - Febrero 2013
Dinámica demográfica y crisis socioeconómica en Ciudad Juárez, México, 2000-2010
Wilebaldo Martínez Toyés



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №14
Marzo - Abril 2013
Capital social y desarrollo industrial. El caso de Prato, Italia
Pablo Galasa Reza



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №15
Mayo - Junio 2013
Política industrial activa como estrategia para el crecimiento de la economía mexicana
Isaac Leobardo Sánchez Juárez



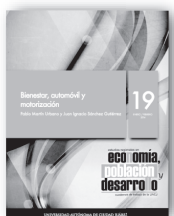
Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №16
Julio - Agosto 2013
Desarrollo local y organización productiva en el noreste de Uruguay
Aldrián Rodríguez Miranda



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №17
Septiembre - Octubre 2013
Vulnerabilidad social y vivienda en Sonora, México
Jesús Enriquez Acosta y Sarah Bernal Salazar



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №18
Noviembre - Diciembre 2013
Choques de política monetaria en México: un análisis del modelo SVAR, 1995-2012
Adelaido García-Andrés y Leonardo Torre Cepeda



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №19
Enero - Febrero 2014
Bienestar, automóvil y motorización
Pablo Martín Urbano y Juan Ignacio Sánchez Gutiérrez



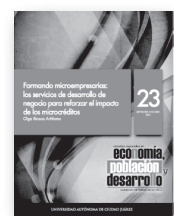
Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №20
Marzo - Abril 2014
Beneficio económico y turismo ecosistémico. El caso de las termas en Michoacán, México
Carlos Francisco Ortiz Paniagua y Georgina Jatzire Arévalo Pacheco



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №21
Mayo - Junio 2014
Crisis inmobiliaria, recesión y endeudamiento masivo, 2002-2011
Miguel Ángel Rivera Ríos



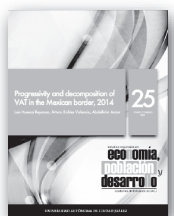
Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №22
Julio - Agosto 2014
Ficciones en el comercio internacional: una aproximación basada en datos municipales
Jorge Díaz Lanchas y Carlos Llano Verduras



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №23
Septiembre - Octubre 2014
Formando microempresas: los servicios de desarrollo de negocio para reforzar el impacto de los microcréditos
Olga Biosca Artiñano



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №24
Noviembre - Diciembre 2014
El crecimiento de las regiones y el paradigma del desarrollo divergente. Un marco teórico
Luis Enrique Gutiérrez Casas



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №25
Enero - Febrero 2015
Progressivity and decomposition of VAT in the Mexican border, 2014
Luis Huesca Reynoso, Arturo Robles Valencia y Abdelkrim Arsar



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №26
Marzo - Abril 2015
Capital social y desempeño empresarial: el sector metalmeccánico en Ciudad Juárez, México
Ramsés Jiménez Castañeda y Gabriela Sánchez Bazán



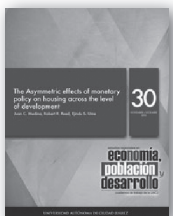
Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №27
Mayo-Junio 2015
La curva de Phillips para la economía cubana. Un análisis empírico
Malena Portal Boza, Dainysky Feñó Madrigal y Sergio Valdés Pasarón



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №28
Julio - Agosto 2015
Género, migración y ruralidad en Chile
Maruja Cortés y Sofía Boza



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №29
Septiembre - Octubre 2015
Aceleración de la urbanización global y movilidad sostenible
Maruja Cortés y Sofía Boza



Economía, población y desarrollo.
Cuadernos de trabajo №30
Noviembre - Diciembre 2015
The asymmetric effects of monetary policy on housing across the level of development
Jorge Rafael Figueroa Elenes, Pablo Martín Urbano y Juan Ignacio Sánchez Gutiérrez

Números anteriores:



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No. 31
Enero - Febrero 2016
**A composite leading cycle
indicator for Uruguay**
Pablo Galaso Recca y
Sandra Rodríguez López



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No. 32
Marzo - Abril 2016
**Increased trade openness, productivity,
employment and wages:
a difference-in-differences approach**
Silvia Adriana Peluffo Geronazzo



Economía, población y desarrollo
Cuadernos de trabajo No. 33
Mayo - Junio 2016
**Competitividad local en el norte
de México: el caso de la zona
metropolitana de Monterrey**
Carlos Gómez Díaz de León y
Gustavo Hernández Martínez

➤ Normas Editoriales

I. Para el documento general:

Tipo de letra: Times New Roman.

Tamaño: 11 puntos.

Interlineado: 1.5 espacios.

Títulos y subtítulos:

El texto principal en 11 puntos. Títulos 12 puntos (en resaltado). Subtítulos 11 puntos. Cada título y subtítulo deberá numerarse bajo el siguiente orden: 1, 1.1, 2, 2.1, 2.2...

La extensión máxima de los cuadernos de trabajo será de 40 cuartillas.

La primera vez que se emplee una sigla en el texto se especificará primero su equivalencia completa y después la sigla.

II. Hoja de presentación:

Título:

14 puntos, centrado, resaltado.

Nombre de autor(es):

12 puntos

Resumen y abstract:

Debe incluir resumen en español y abstract (diez puntos), no mayor a 250 palabras

Palabras clave:

Incluir entre tres y cinco palabras clave, en español e inglés

Referencia del autor o autores:

Institución de adscripción, grado académico y líneas-grupos de investigación que desarrolla y a los que pertenece.

III. Sistema de referencia de citas:

Harvard-APA

Las citas bibliográficas en el texto deberán incluir entre paréntesis sólo el apellido del autor, la fecha de publicación y el número de página; por ejemplo: (Quilodrán, 2001: 33).

IV. Notación en sección de bibliografía y fuentes de información:

Se deberá incluir al final del texto. Toda referencia deberá estar mencionada en el texto o notas de pie de página.

Cada referencia iniciará con el primer apellido o los apellidos, luego el nombre del autor, y después, entre paréntesis, el año de publicación seguido de un punto. Ejemplos:

Se deberá incluir al final del texto. Toda referencia deberá estar mencionada en el texto o notas de pie de página.

Cada referencia iniciará con el primer apellido o los apellidos, luego el nombre del autor, y después, entre paréntesis, el año de publicación seguido de un punto. Ejemplos:

Artículo:

Ros, Jaime (2008). "La desaceleración del crecimiento económico en México desde 1982", en Trimestre Económico, vol. 75, núm. 299, pp. 537-560.

Libro:

Villarreal, René (2005). Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México.

Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010), México, Fondo de Cultura Económica.

Capítulo de libro:

Castillo, Manuel Ángel (2003). “La política de inmigración en México: un breve recuento”, en Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coords.), Migración y fronteras, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte / Asociación Latinoamericana de Sociología / El Colegio de México, pp. 425-451.

V. Notas de pie de página:

Se utilizarán para hacer indicaciones complementarias, aclaraciones o ampliación de una explicación. La notas de pie de página en Times New Roman, 10 puntos.

VI. Tipología de imágenes dentro del texto:

Cuadro

Gráfica

Diagrama

Mapa

Figura

Todas las imágenes deben ser numeradas y mencionadas dentro del texto. A toda imagen debe incluirse la fuente.

Las indicaciones de la imagen: tipo y número de imagen, título de imagen y fuente se escriben en 10 puntos. En el texto poner como imagen los mapas, figuras, gráficas y diagramas –con el ánimo de no perder el formato realizado por el autor.

VII. Ecuaciones y fórmulas:

Si se utilizan ecuaciones o fórmulas deberá utilizarse el editor de ecuaciones de Word y numerarse.

VIII. Envío de trabajos

Los trabajos deben ser enviados a la dirección de correo: lgtz@uacj.mx. Con el Dr. Luis Enrique Gutierrez Casas, editor de esta publicación.

La aceptación de cada colaboración dependerá de la evaluación de dos dictaminadores especialistas en la materia que se conservarán en el anonimato, al igual que el autor (autores) para efectos de la misma.

➤ Editorial Guidelines

I. For General Document:

Font type: Times New Roman.

Size: font size 11.

Paragraph: 1.5 line spacing.

Titles and subtitles: Main text font size 11. Titles font size 12 (Bold). Subtitles font size 11.

Each title and subtitle should be numbered in the following order: 1, 1.1, 2, 2.1, 2.2...

The maximum length of the workbooks will be 40 pages.

The first time an abbreviation is used in the text will be specified first complete equivalence and then stands.

II. Front cover:

Title:

Font size 14, centered, Bold.

Author name(s):

Font size 12.

Abstract:

It should include abstract in Spanish and abstract (font size 10), no more than 250 words.

Keywords:

Include three to five keywords, in Spanish and English.

Reference of author:

Institution of affiliation, academic degree and line-developed by research groups and belonging.

III. Bibliographical appointment system:

Harvard-APA

Citations in the text should include between parentheses only the author's name, publication date and page number, for example:

(Quilodrán, 2001: 33).

IV. Notation about Bibliography section and Information fonts:

Should be included at the end of the text. All references must be mentioned in the text or footnotes page.

Each reference starts with the first name or last name, then the name of the author, and then, in parentheses, the year of publication followed by a period. Examples:

Article:

Ros, Jaime (2008). "La desaceleración del crecimiento económico en México desde 1982", en Trimestre Económico, vol. 75, núm. 299, pp. 537-560.

Book:

Villarreal, René (2005). Industrialización, competitividad y desequilibrio externo en México. Un enfoque macroindustrial y financiero (1929-2010), México, Fondo de Cultura Económica.

Book chapter:

Castillo, Manuel Ángel (2003). "La política de inmigración en México: un breve recuento", en Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez (coords.), Migración y fronteras, Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte / Asociación Latinoamericana de Sociología / El Colegio de México, pp. 425-451.

V. Footnotes:

Must be used to make additional indications, clarification or expansion of an explanation. The footnotes must be in Times New Roman, font size 10.

VI. Image typology inside text:

Picture
Graph
Diagram
Map
Figure

All images must be numbered and mentioned in the text, should include the source image. The indications of the image: type and number of image, image title and source are written in 10 font size. In the text set as image maps, figures, graphs and charts-with the intention of not losing the formatting by the author.

VII. Equations and Formulae:

When using equations or formulas should be used in Microsoft Word equation editor and numbered.

VIII. Paper sending

Entries must be sent to the email address: lgtz@uacj.mx. With Dr. Luis Enrique Gutiérrez Casas, editor of this publication.

Acceptance of each collaboration will depend on the evaluation of two examiners skilled in the art to be kept anonymous, like the author(s) for the same purposes.

UACJ

Esta obra se terminó de imprimir en junio de 2016
Cd. Juárez, Chihuahua, México.

Tiraje: 120 ejemplares



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE
CIUDAD JUÁREZ

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Cuadernos de Estudios Regionales en
Economía, Población y Desarrollo
ISSN 2007-3739
Cuerpo Académico de Estudios Regionales en
Economía, Población y Desarrollo



UACJ CUERPOS
ACADÉMICOS

www.estudiosregionales.mx

Publicación afiliada a la Red Iberoamericana de Estudios del Desarrollo



© Universidad Autónoma de Ciudad Juárez
Avenida Plutarco Elías Calles #1210, Fovissste Chamizal
Ciudad Juárez, Chih., México.
www.uacj.mx